

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA
Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO 30 CENTAVOS

AÑO I

GUAYAQUIL, (Ecuador) DICIEMBRE 26 DE 1931

Nº 30



FOFO SANTOS.—Guayaquil.

LUCILA MOLESTINA GONZALEZ RUBIO

Ni en las leyendas bordadas en el encaje de maravillosa fantasía de sultanas orientales; ni en los líricos romances de los troveros de las cortes reales en el tiempo de los Reyes-poetas y de las Princesas-pastoras, hay más belleza de ilusión que en el encanto prodigioso que emana de tu gentil silueta de adorable muñeca muy moderna evocadora de los más bellos romances y de las más sugestivas leyendas.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

EL CREAR DE LOS BANCOS NACIONALES

El público se alarma cada vez más. Hay pánico en todas las esferas de los negocios y la desconfianza en las instituciones de crédito se afirma en los sucesivos fracasos que han sufrido Bancos, al parecer, de solidez inquebrantable. La liquidación del Banco del Ecuador, más que efectos depresivos en la economía— con ser éstos bastante graves— produjo un efecto moral desastroso en los círculos financieros nacionales e internacionales.

Ahora viene a sumarse el cierre de otro Banco que, por tener su radio de acción en uno de los centros más importantes comercialmente del país, acentúa la crítica situación de malestar económico, de pánico en los negocios, de desconfianza paralizadora de toda actividad.

Y en este caso, ya no se puede culpar la desastrosa situación por la que atraviesa el Ecuador a las pestes que asolan nuestra agricultura, a los gastos de las armadas y los ejércitos de las grandes naciones que esquilmando la vitalidad económica de los pueblos en el orbe civilizado, deprenen las actividades de los negocios en todos los países de los cinco continentes.

Hay en nuestro país algo más tondo y más doloroso, y talvez más irremediable, porque todos los males sociales como naturales encuentran solución en la rectificación de rumbos administrativos y en la acertada aplicación de los planes de salvación de la agricultura.

Sucede que el Ecuador, marcha al garete de todo plan verdaderamente económico, porque encumbamos al poder, a puestos de alta responsabilidad, a hombres que han hecho su barato prestigio a base de teórico cientificismo de lecturas de manuales de Economía Política del siglo pasado y de cuyas lecturas mal digeridas pero solemnemente expuestas con gesto doctoral—magister dixit—la fácil sugestibilidad de nuestro pueblo permite que sirvan de carta de crédito para convertirse, ellos, en los árbitros de la ciencia y lo que es peor, en directores de la economía nacional.

Estas verdades encuentran amplia confirmación con nuestro actual Superintendente de Bancos, doctor Larrea Chiriboga, quien, con el escaso justificativo de haber desempeñado una cátedra de Economía Política y Ciencia de Hacienda en la Universidad Central, pasó a ocupar el cargo de Superintendente de Bancos. Cargo que significa una responsabilidad de eficiencia tan grande que, como ya lo está experimentando el país, cuando ella no es efectiva, se corre el peligro de trastornar por las bases lo último que queda en el desamparo económico en que se debate el país: las instituciones de crédito.

Recordamos que hace un año, un joven abogado, discípulo que fue del doctor Larrea Chiriboga, en una polémica en los diarios de Quito, a propósito del Estado de los Bancos que el Superintendente presentara al Congreso de 1930, le demostró como éste ignoraba las reglas fundamentales de elaborar dichos estados.

Los últimos craks de los Bancos del Ecuador y de Manabí, reconocidos sin contradicción como fáciles de evitar de haber el Superintendente actuado nada más que con un sentido común en el desempeño de su cargo, nos sacan verdaderos.

Y la carta que en días pasados publica en los diarios el señor Interventor de Zona, constituye la

EL AGUA POTABLE EN GUAYAQUIL

Después de pocos días, la Comisión Especial nombrada por el Gobierno para que efectúe la recepción y entrega del servicio de agua potable al Municipio de Guayaquil de poder de la Compañía White que hasta hoy ha venido administrando dicho servicio, habrá cumplido su cometido de acuerdo con las estipulaciones del contrato respectivo entre nuestro Gobierno y la Compañía constructora White.

A nadie se le oculta la grande importancia que tiene para Guayaquil este cambio de Administración en un servicio de tan vital importancia como es el del agua, elemento que en una ciudad tropical como Guayaquil, llena necesidades de diverso orden.

Ante todo creemos un acto de justicia manifestar que los trabajos efectuados por dicha Compañía Constructora han satisfecho ampliamente las aspiraciones de la ciudad porque, escrupulosamente llevados a cabo, cumplen con las cláusulas del contrato respectivo.

En el año de 1930, siendo Gobernador de la Provincia el señor doctor don Pedro Miller Gutiérrez, tuvo lugar la inauguración de la planta de Lolita, acto que celebrado con la solemnidad del caso, sirvió también para constatar la bondad de la obra.

Además, en el tiempo que ha transcurrido desde la fecha de la inauguración hasta ahora, la Compañía White ha cuidado con todo éxito de mantener el buen servicio con la cooperación de un personal ampliamente experimentado y de eficiencia en el desempeño de los respectivos puestos.

Ahora, cuando terminadas sus labores, hace entrega de la obra del nuevo servicio de agua a Guayaquil, nuestro Ilustre Ayuntamiento asume una grande responsabilidad en orden a su obligación de mantener el buen servicio con la conservación de un personal idóneo.

No creemos ni por un momento que la alternabilidad republicana que se preconiza para los cargos públicos, llegue en su afán de cumplir compromisos o de alternar simplemente unos hombres con otros, llegue, decimos, a perjudicar la organización del servicio y su buena marcha.

Por el contrario, estamos seguros que se mantendrá el personal de hombres prácticos y eficientes en sus puestos, y que si hubiere necesidad de algunos cambios no será para preparar hombres a costa del buen servicio, sino más bien para mejorar desde ya la organización del personal con elementos positivamente útiles.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.
LIC. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción
Casilla de Correos: 415
TELEFONO: Centro 1005

Cables: ANAGRAFICA.

SUMARIO:

CANTO A MI HIJO.—José María Egas.
EL POEMA DE DICIEMBRE.—Augusto Arias.
EL MAHAMED Y LAS DOS SULTANAS.—Alberto Piradino
LA BIANCHI Y MUÑOZ, SON CAMPEONES.—F. Rodríguez G.
COMO VENCEREMOS UN CORPULENTO ASESIINO?—Angelito
EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL LIBERTADOR

SECCION ROTOGRAFADO

FILIBUSTERA.—Lienzo de Gustav Tenggren
GLORIA SWANSON.—Retrato a colores de Leon Gordon
ULTIMA CARGA DE WATERLOO.—Lienzo de Louis Dumaulin
ACTUALIDADES GRAFICAS MUNDIALES

palmaria demostración de que ni siquiera sabe el actual Superintendente de Bancos cumplir con el deber elemental de vigilar los dineros del Estado depositados en los Bancos que él controla.

En otros países en que el público tiene opinión, estos sucesos habrían producido caídas aparatosas de los altos funcionarios responsables, quienes habrían ido a esconder su rubor en el retiro más ignorado.

COSAS DEL BONIFACISMO

“Después del 15 de octubre su conducta —del Ejército— ha sido tal que no veo necesidad de establecer el mencionado servicio. Repito: mientras el Ejército se mantenga como ahora, fiel a la Constitución y a las Leyes, será inútil pensar en el servicio militar obligatorio”. Palabras del electo en su última declaración a un cronista de “El Comercio”, de Quito.

Ya están con esto advertidos los señores soldados y oficiales del Ejército Ecuatoriano. Si se ponen inquietos y revoltosos se les aplica el servicio Militar obligatorio, pero si puestos en vereda, respetan las leyes y al elegido señor Presidente de la República, señor Bonifaz, pueden estar seguros de que

no habrá servicio obligatorio.

Es curioso verdaderamente el criterio de simplicidad con que nuestro ruturo Mandatario enfrenta los problemas complejos de nuestro sistema de organización social y política. De manera que para él esta institución que abarca tantos órdenes de la vida pública y privada de un país, que tiene conexión con su estado de cultura y con los métodos educativos aceptados como los mejores para propender a su evolución; que está íntimamente vinculado con la economía del país y los recursos de que este dispone, y que, por último, tiene singular importancia para el obrero y el campesino la posibilidad de familiarizarse con las armas en este siglo eminentemente revolucionario, el señor Bonifaz solamente encuentra en dicha institución del servicio militar obligatorio, unas disciplinas amenazantes para mantener la quietud en el Ejército.

No es menos regocijante la noticia transmitida de Quito a uno de los diarios locales, dando cuenta de la demanda que por servicios devengados e impagos se ha planteado ante el Comisario de Trabajo por los agentes del Bonifacismo contra uno de los principales “fautores” de las últimas elec-

A LOS AFICIONADOS AL ARTE FOTOGRAFICO

Les reiteramos nuestra invitación de que colaboren en estas páginas de arte y de información ilustrada. Publicaremos gustosos vistas de calles, avenidas, monumentos etc., de las ciudades del Ecuador; paisajes de la costa y de la cordillera, notas sociales, etc.

Desde luego, todo sujeto al criterio de la dirección de la revista.

ciones presidenciales en la Capital.

Ya sabemos todos los ajetos que, con la policía y cuarteles y con complicidad de autoridades, festinaron dichas elecciones, pero, nos causó alguna sorpresa el conocimiento de tan informal procedimiento en orden a cumplir sus obligaciones el bonifacismo.

Por decoro, con mucha más razón, ahora que está triunfante, el bonifacismo debe pagar esas pequeñas “yescas”. De lo contrario, se va a echar la mala fama de tramposo, y de tramposo con los pobres.

Moralaja: Nunca sirvas a los conservadores sino cobrándoles por adelantado.

AMERICA PARA LOS AMERICANOS

A río revuelto ganancia de los pescadores... Viejo adagio que una vez más intenta aplicar con su espíritu tan práctico y con su habilidad universalmente reconocida, el mister norteamericano del chateco estrellado.

No hay dinero. Lo mismo América que el Asia y que las naciones antes las más poderosas del mundo en Europa, se encuentran agotadas de recursos y cada vez más cerca del borde del desastre.

También los Estados Unidos de Norte América tienen superproducción y adoptan medidas tan energéticas como la baja de salarios para contrarrestar los efectos de la crisis, pero, esta nación es la que por su condición de primera y grande acreedora de las demás naciones del mundo, tiene la sartén por el mango y controla el movimiento económico universal atrojando la presión del tornillo cuando así encuentra conveir a sus intereses, como en la emergencia de la moratoria de las deudas de guerra que acaba de sancionar el Congreso de dicha nación.

Ultimamente, los Estados Unidos, por intermedio de uno de sus más autorizados senadores, acaba de proponer a Francia y a Inglaterra, respectivamente, la cesión de las Guayanas Francesa e Inglesa, a cambio de una parte de las ingentes sumas de millones y millones que dichos países acuden a Norte América.

No sabemos aún que contestarán los gobiernos de Francia e Inglaterra. Posiblemente estudiarán detenidamente la cuestión desde un punto de vista exclusivamente económico, que es lo que a ellas les interesa.

El problema es distinto para nosotros los latino-americanos. Este “equitativo” negocio entre Norte América y las naciones europeas, significa el avance yanqui en nuestra América. A Francia y a Inglaterra no les interesa lo que puedan valer para los latino-americanos dichas posesiones en poder de nuestra poderosa vecina del Norte. Pero, a nosotros sí nos interesa mucho el que de una manera ya prevista, pero siempre puesta en pugna con los ideales de la América Hispana, la doctrina Monroe de AMERICA PARA LOS AMERICANOS (del Norte) vaya teniendo amplio cumplimiento en el sentido como lo entienden los Estados Unidos. Ya pronto no quedará espacio libre de la huella yanqui. Al norte sus estados, al centro, Nicaragua y Canal Zone, y ahora, con este proyecto en trámite, la América del Sur.

EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL LIBERTADOR

LA SEÑORA ROSA BORJA DE YCAZA PRONUNCIA UN MAGISTRAL DISCURSO



La distinguida dama y alto valor de la literatura nacional, señora Rosa Borja de Ycaza Carbo, leyendo su bien trazado y no menos bien expresado discurso en el homenaje del día 17 al Genio de la Libertad Americana.

Uno de los acontecimientos más importantes realizados en el mes que termina, fue, indiscutiblemente, el homenaje que, la sociedad y los centros culturales de nuestro puerto rindieron a la memoria del Libertador de cinco Repúblicas, Simón Bolívar, con ocasión del centésimo primer aniversario de su fallecimiento en Santa Marta de Alejandría.

El ceremonial conmemorativo organizado por el Centro Bolivariano de Guayaquil, resultó un acto sencillo al par que muy expresivo, y al que dieron relieve de prestigio con su asistencia las autoridades principales de la ciudad, y miembros distinguidos de la sociedad y de la intelectualidad porteña.

Muchos de sus acéptes merecieron palmas, para, al final del hermoso discurso coronar su éxito con una nutrida salva de aplausos y felicitaciones de los prestigiosos miembros de la intelectualidad guayaquileña que la acompañaban.

los más brillantes discursos que en manifestaciones públicas y sociales, se han oído de algún tiempo a esta parte.

La brillante pieza literaria que mereció las más cálidas y entusiastas ovaciones de parte del público expectante, es un laurel más a los numerosos que viene ella recogiendo ininterrumpidamente, al través de su labor de conferencista y de literata.

Muchos de sus acéptes merecieron palmas, para, al final del hermoso discurso coronar su éxito con una nutrida salva de aplausos y felicitaciones de los prestigiosos miembros de la intelectualidad guayaquileña que la acompañaban.

No podemos menos que reproducir, a continuación algunos párrafos, en nuestro concepto los que se destacan más vigorosamente dentro de la armonía total de tan hermoso discurso, en el que con clara comprensión de los valores sociales y del destino de nuestros pueblos, señaló normas de organización a base del pensamiento de solidaridad de los pueblos preconizado por Bolívar.

En uno de los párrafos de dicho discurso, dice así la señora Borja de Ycaza: “No son solamente los caracteres de reclutamiento de las multitudes, en que la irritabilidad o la inocencia, dan el espectáculo de desorientación entre nosotros; no, tampoco, solamente los hechos aislados en que observamos atrofiarse los entusiasmos engrandecedores de los aportes altruistas a las empresas memorables que redundan en bien de la colectividad; el estado caótico social ha invadido ya nuestras instituciones y, aún más, nuestros hogares. Es que, huérfanos de orientadores decididos, de autonomía individual que se sobreponga a la corriente de apasionado descontento social que nos envuelve, queda el campo libre a los mercaderes de conciencias, a los traficantes de engañadoras teorías, abiertamente en pugna con la civilización,—doy a este vocablo la expresión de las potencias espirituales exaltadas;— a todos aquellos factores negativos que trabajan en nuestra vida colectiva, con la tendencia a la rebelión atávica, una actitud devastadora; a todos aquellos que aún dentro del Estado laboran, a expensas de su renta y de su abrigo, el desorden, la anarquía y la disolución del Estado mismo. En medio de estos entronques dañinos, que nos rodean, flota en torno un ambiente de engañosas tendencias, toda esa falsedad de todo aquello que no es fruto de nuestra inteligencia y de nuestro corazón. De las pasiones en desenfreno, jamás se alzó el valor individual y la grandeza humana...”

Bolívar nos sacó a plena luz, no sólo con el resplandor de su espada, que fue el instrumento de su hazaña civilizadora, sino también con su energía humana, con su selección de alma, con la austera exigencia de su moral estoica...”

Por lo que se puede colegir de este párrafo transcrito, el discurso de la distinguida dama y prestigiosa intelectual estaba saturado de ideas vigorosas y renovadoras de nuestro medio que se debate en un marasmo asfixiante.

Al terminar su brillante peroración, la distinguida señora Ofeilia Araya de Gayangos le hizo entrega a la señora de Ycaza de un hermoso ramo de flores, acto que fue muy aplaudido.

A este acto cultural concurrieron entre otras muchas cuyos nombres no nos fue posible anotar, las siguientes personas:

Presidían el desfile el gobernador de la provincia, señor Roberto Illingworth Ycaza; la vicepresidente del Comité Bolivariano de Guayaquil, señora doña Rosa Borja de Ycaza; el prefecto de la ciudad, señor Eduardo Puig Arrocena; el jefe de zona militar, coronel de ingenieros señor Ricardo Astudillo; el Decano de Cuerpo Consular, señor Guillermo García de Paredes; el presidente de la corte Superior de Justicia, doctor Pedro A. Bolaña; la vocal del Centro Bolivariano de Guayaquil, Sra. doña María Piedad Castillo de Levi; el Rector de la Universidad, doctor Carlos Arroyo del Río; el presidente del Consejo Provincial del Guayas, doctor Carlos V. Coello; el secretario del Centro Bolivariano de Guayaquil, doctor Modesto Chávez Franco; y el director de la armada, capitán de navío, don Juan Francisco Anda y M.

En segundo término formaban parte del desfile las señoras: Ofeilia Araya de Gayangos, Rosa S. Lince, Ramona de Insua, Julia Dañin de Plaza, Ribas de Andrade, Paulina Marín de Aray Santos, Sofía de Terán Lascano, Elena Matilde de Rigall, María Luisa Lince de Baquerizo, Dolores Drouet de Reina y María Julia Arrarte de Jiménez; señoras: Rosa Plaza Dañin, Teresa Stagg Coronel, Fanny Carbo Avellan, Thalia Rosales Pareja, Mercedes Chaves Mata y Sergia Looz Alcivar; los señores: José Abel Castillo, doctor Teófilo Fuentes Robles, doctor Reinaldo Irigoyen, Pedro P. Traversari, doctor Carlos Sef Matamoros, doctor Carlos A. Rolando, Alberto Ycaza Carbo, José A. Gómez Gault, doctor Luis F. Cornejo Gómez y Felipe Carbo Avellan.



Interesante fotografía tomada pocos momentos después que fuera depositada al pie de la estatua del Libertador, la ofrenda floral. De izquierda a derecha: don R. Illingworth Ycaza, Gob. de la provincia; don Carlos A. Borja, ex-comisario de Bancos; señora Rosa Borja de Ycaza Carbo, destacada intelectual guayaquileña que pronunció un magnífico discurso en dicho homenaje; y doctor Pedro A. Bolaña, Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

LA HERENCIA DEL CONDE

CUENTO POLICIAL

por JOSEPH RENAUD

Dice usted que este enigma es incomprendible. Para mí es tan claro que ni siquiera lo considero digno del nombre de enigma. En París, hace un año, encontraron en un taxi a un hombre asesinado de extraña manera. El asesino lo había atravesado el cuello, a la altura de las orejas, con un largo y fuerte pinche. Hoy, un delito de la misma índole interesa al público de Londres. La semana pasada, en el centro de Londres, ha sido perpetrado un crimen idéntico al de París. He aquí lo que sucedió:

El lunes por la noche, dos hombres de frac y cilindro tomaron un taxi en la calle Shaftesbury. Eran las once y cuarto de una noche gélida y de densa neblina. El conductor del taxi no prestó mayor atención a los pasajeros. Uno de los hombres dio al chofer una dirección: Crownwell Street. El taxi condujo a los pasajeros sin acelerar mucho la marcha. El mismo pasajero que había dado la dirección descendió del coche, pagó al conductor el doble de lo que marcaba el taxímetro y dio orden de conducir a su amigo hasta el Hotel Westminster. El chofer advirtió que, al descender del vehículo, el extraño individuo se había detenido a charlar con el compañero que permanecía en el interior; luego atravesó rápido la calle, encaminándose en dirección al Museo de Historia Natural. El chofer detuvo nuevamente el coche, ante el Hotel Westminster. Pero como el pasajero no descendiese, el conductor volvió a mirar el interior del auto.

—“En el primer momento tuve la impresión de que el pasajero dormía— declaró el chofer a los jueces.— Estaba acurrucado en un ángulo, con la cabeza echada hacia atrás. Bajé, lo llamé, le dije que habíamos llegado. Le toqué un brazo, y entonces noté que sus ropas estaban manchadas de sangre. En seguida comprobé que el hombre había sido asesinado”.

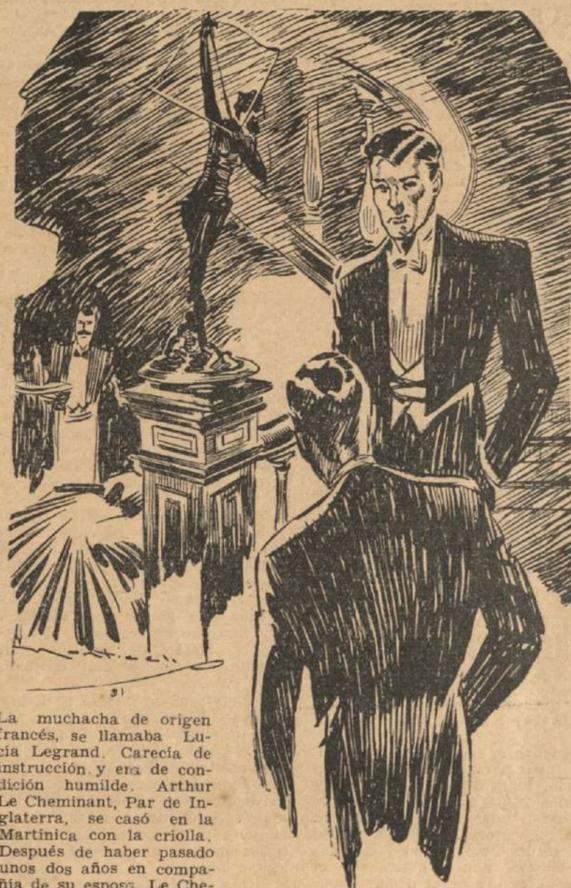
El chofer llamó a un agente y luego al portero del hotel. Este último declaró que jamás había visto a la víctima en el hotel. El cadáver fue transportado a la seccional. Un médico de policía constató que al desconocido le había sido atravesado el cuello con un instrumento semejante a un pinche. Poco después el arma fue encontrada bajo uno de los almohadones del vehículo. El asesino debió ejecutar el crimen con rapidez y precisión, aprovechando, seguramente, un momento en que su compañero miraba hacia la calle.

Al día siguiente los diarios, recordando el crimen de París, filosofaron acerca de la misteriosa ley según la cual los crímenes se repiten a veces en idéntica forma. Pasaron unos días y el público empezó a sospechar que la policía no estaba siquiera en condiciones de identificar al asesino.

En efecto; el misterio parecía de difícil solución. El chofer sólo había podido dar una descripción vaga del criminal. Todo lo que recordaba era que el asesino se había caído el cilindro sobre los ojos y que tenía levantado el cuello del sobretodo. Se tardó, en fin, cuarenta y ocho horas para establecer la identidad de la víctima. El individuo asesinado era Felipe Le Cheminant, sobrino y heredero del conde de Tremarn.

Para comprender mejor el interés que la noticia suscitó en la City, recuerde usted todos los detalles del famoso escándalo que pocos meses antes del crimen conmovió a la aristocracia inglesa.

Arthur Le Cheminant, hijo de un Par de Inglaterra, hizo en 1905 un viaje de descanso alrededor del mundo. En la Martinica conoció a una maravillosa muchacha de la cual se enamoró perdidamente.



La muchacha de origen francés, se llamaba Lucía Legrand. Carecía de instrucción y era de condición humilde. Arthur Le Cheminant, Par de Inglaterra, se casó en la Martinica con la criolla. Después de haber pasado unos dos años en compañía de su esposa, Le Cheminant abandonó el hogar, dejando a la criolla un hijo, llamado Felipe. Antes de embarcarse para Inglaterra depositó en un banco trescientos mil francos, con cuyos intereses la esposa se mantendría y educaría al hijo. Llena esta formalidad, Arthur Le Cheminant regresó a su patria jurando no volver jamás a la Martinica. La fatalidad le ayudó a cumplir su juramento: poco después Arthur Le Cheminant falleció, llevándose a la tumba su secreto.

La señora Le Cheminant, como la llamaban en la isla, pareció aceptar con resignación su triste destino. Por de pronto, estaba lejos de suponer que su esposo era un Par de Inglaterra. Además aquella suma de dinero le permitía vivir con cierto desahogo. El cura de la localidad enseñó a Felipe a leer y escribir en inglés. La señora Le Cheminant no intentó nada para descubrir las huellas del esposo.

Por aquel entonces se produjo en la Martinica la terrible erupción volcánica que destruyó la ciudad de Saint Pierre. Casi todos los habitantes perecieron en la catástrofe. El joven Felipe se salvó y halló asilo en la colonia inglesa de Saint Vincent. Allí era conocido el nombre de Arthur Le Cheminant. A los dos meses el joven supo que su padre no era otro sino el hermano menor del conde de Tremarn. Este hombre riquísimo, tenía cincuenta años de edad, estaba muy enfermo y carecía de herederos directos. Por lo tanto, el heredero efectivo del título y de los bienes del conde de Tremarn era, precisamente, Felipe Le Cheminant. Seis meses después de la catástrofe, el joven Felipe escribió al conde de Tremarn, su tío, pidiéndole que reconociese sus legítimos derechos.

Se embarcó para París, y de allí pasó a Londres. Con ese respeto especial que los franceses tienen por los documentos oficiales, Felipe Le Cheminant había logrado obtener en los registros públicos cuantos documentos eran necesarios para demostrar su verdadera filiación.

A las pocas semanas, los diarios ingleses empezaron a hablar de un pretendiente francés al título y a la herencia de Tremarn. La historia del casamiento secreto de Arthur en la Martinica, la muerte de la criolla en la erupción volcánica, la salvación del hijo, fueron los temas predilectos en las conversaciones londinenses. En efecto: todos sabían que Arthur Le Cheminant había viajado mucho, pero nadie, ni siquiera su hermano, sabía nada de aquel matrimonio.

El viejo conde de Tremarn había tenido como usted sabe, tres hijos: el primero es el actual conde de Tremarn; el segundo era el romántico Arthur Le Cheminant; el tercero, Reginald Le Cheminant, murió hace algunos años, dejando cuatro hijos, el mayor de los cuales, Harold, debía ser considerado heredero universal, del conde de Tremarn. Este había educado a sus cuatro sobrinos huérfanos, tratándolos como a verdaderos hijos. El afecto del conde por sus sobrinos y especialmente por Harold causaba admiración en Londres, pues todos sabían que el hermano mayor de Arthur era un hombre hosco y pérfido.

Al enterarse de la novelesca historia narrada por los diarios, el conde le negó toda autenticidad. Declaró públicamente que se trataba de una patraña y denunció como impostor al que reclamaba su herencia.

Pasaron dos o tres meses. El público inglés aguardaba con impaciencia la llegada del pretendiente. Este llegó a Londres hace cosa de un año. Solo, sin amigos ni conocidos, sin recursos— el dinero del padre lo había gastado en viajes y en pago de investigaciones en los registros públicos— Felipe Le Cheminant se entrevistó con un abogado que le anticipó algunos centenares de libras y se hizo cargo de los documentos relativos a los derechos reclamados.

Aconsejado por el profesional, Felipe se dirigió a casa de su tío. Este se negó a recibirlo. Para conseguir su objeto, Felipe sobornó a los criados.

Por fin, tuvo lugar el coloquio entre tío y sobrino. El primero de enero, Felipe se introdujo en el escritorio del conde. Nadie supo nunca cómo se había desarrollado la conversación. La voz de la sangre o el sentimiento de la justicia se impusieron a toda otra consideración, según parece. A partir de ese día, Felipe Le Cheminant fue reconocido oficialmente como hijo único de Arthur Le Cheminant y en consecuencia como sobrino del conde y heredero de su título y de sus bienes. La gente advirtió en seguida que el colérico y orgulloso conde se estaba convirtiendo en un juguete en manos de su sobrino. Todo el efecto que durante años el viejo conde de Tremarn reservó a los hijos de su hermano Reginald, se voló en Felipe Cheminant. Probablemente el conde entendía comprender de esa manera los largos años de sufrimiento y de miseria vividos por Felipe.

Pero el escándalo había herido el corazón del conde. Poco a poco dejó de frecuentar sus círculos y vivió encerrado en su mansión, sin más compañía que la de Felipe. Los cuatro hijos de Reginald, doloridos por la súbita frialdad del conde, se habían apresurado a abandonar la casa donde hasta entonces vivieron. Los cuatro tenían sus pequeñas rentas personales. El mayor, Harold, fue quien más sufrió por el nuevo estado de cosas. Alquiló un pequeño departamento cerca del Museo de Historia Natural y se aisló, también, de los círculos que antes frecuentaba.

Todo esto sucedió hace un año, más o menos. Diez meses después el joven Felipe Le Cheminant era asesinado. Harold Le Cheminant se convertía nuevamente en heredero del conde.

El viejo conde de Tremarn, enterado del crimen, sufrió un ataque cardíaco del que no se curó por completo y del que acaso no se curará más. Todos conocían en Londres los motivos de enemistad que existían entre Harold y Felipe. Los polizontes encargados de la pesquisa llegaron a saber que los dos jóvenes habían tenido violentas discusiones. Las sospechas recayeron inmediatamente sobre Harold.

El portero del Junior Grovesnor Club declaró que la víctima había cenado en el club la misma noche del crimen. Y pudo precisar los siguientes e interesantes detalles.

—“Felipe Le Cheminant bajaba Sigue a la página 14.”

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00	1/2 dc.
Album	" 12.00	" "
Victoria	" 15.00	" "
Salón 18x24	" 25.00	" "

EL PIBE PALACIOS, DEPORTISTA Y ESCRITOR

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por LOCO CANCHA.

El "Pibe" Palacios es un muchacho de 19 años. Flaco y alto. Se viste fútre y se cree elegante. Por ejemplo, cuando compra tirantes nuevos viene a EL TELEGRAMA, sin saco a escribir para la Página Deportiva. Es amigo del "Colorado" Dunn y del "Flaco" Ycaza. Y en el colegio se para siempre a discutirle a los profesores.

Actualmente estudia VI. Curso y en este año va a recibirse de bachiller. Pero desde hace mucho tiempo le gustaba ir al aula, llevando libros extraños a las materias del colegio. Por eso sus compañeros lo respetaban, y cuando Palacios se levantaba a discutir ellos permanecían mudos. Es que ha leído a Gorki, decía alguno, cuando más.

Pero el pibe Palacios es un estudiante vago, que siempre ha pasado de año con las completas.

Deportista desde muy pequeño, porque esto se puede ser sin pensar y con sólo dedicarse a ello. Más tarde, escritor. Escritor de cuentos y de historietas y de vez en cuando de versos.

Debutó concursando en una carrera de patinetas, en una de las tantas fiestas de beneficencia que dan las matronas guayaquileñas. Perdió. Pero eso no importa. ¿Verdad, Pibe?

Después siguió haciendo deporte en los patios de recreo de la Escuela Modelo. Por entonces era íntimo amigo de Juvenal Sáenz y también de Victor Hugo Paredes, muchacho hijo de padres virtuosos y trabajadores. Por eso es que el Padre Castelo en el Cristóbal, le decía el "Cholo comunista", de comunista no tenía nada...

En el año 1930, los muchachos que paraban por el barrio de Eloy Alfaro y Letamendi, armaron un equipo que había de intervenir en el campeonato de la Liga Menor, con el nombre de Chicago, se alinearon por él, Palacios, Sáenz, los Ayala, y el hoy basketballista Narváez, que ocupaba el puesto de catcher. Ya Juvenal comenzaba a distinguirse como el mejor tercera base de ese entonces, en su categoría, y el Pibe se desempeñaba brillantemente como field. El Chicago se clasificó campeón y sus muchachos alegres se dedicaron al libertinaje celebrando el triunfo. Tumbaban las ventanas de todos los departamentos bajos que había por el barrio. Gritaban apodos a todos los que pasaban por sus aceras. Y armaban bronca con todos los muchachos de su porte. Es que somos del Astillero, se decían!! Por dedicarse a esta clase de libertinaje y atraer la atención de los vecinos, fue que tuvieron que andar huyéndole a "Calambrete", de quien el "Pibe" guarda muchos recuerdos, según me lo ha confesado. Pero, cree sinceramente, que más recuerdos ha de guardar el célebre Juvitico Sáenz, y si no preguntáselo, —me dijo—.

Quedó campeón en el Colegio Cristóbal Colón, donde habían aprendido a rezar Padres-Nuestros, mientras jugaban, y a ofrecerle velas a San Bosco para llevarse un concurso. Quedó campeón con su equipo de base-ball, derrotando al equipo organizado por los de la Sección Secundaria, entre los que encontrábamos a Ramón Azúa, a Barredo, a Caballito Ceballos y a otros muchos que no pudimos arotar.

Pero el Pibe nos va diciendo de sus triunfos, con una sencillez bien manifiesta. No asume pose. Pues al contrario, hemos notado que ha aprendido a cogerse los tirantes en otra forma, y que ya no fuma en pipa.

En el 31, su equipo barriero, que indudablemente constituía una promesa para la vida deportiva nacional, volvió a ubicarse en el puesto más prominente del campeonato, conquistando una vez más los aplausos del triunfo.

En el año 1932, convencidos los muchachos deportistas que integraban el Chicago, que era un deber cultivarse y asociarse en forma normal y reglamentada, pero sin recursos para constituirse en una entidad propia, con un gesto comprensivo racional, los más, ingresaron al Club Emelec, en calidad de socios juniors, para controlar y orientar mejor su futuro deportivo. Otros se cobijaron bajo el nombre de Liga. Y Chicago desapareció.

Fue en el Emelec cuando Palacios hace vida deportiva pública y provechosa. Primero se entrena. Luego sale al ring a mostrar los frutos de sus entrenamientos y queda campeón en la categoría mínimo especial, Serie B.

Nada podemos decir de su personalidad de boxeador, cuando sus escaramuzas en las tablas, fueron débiles ensayos que no hablaron, porque no era posible, de un futuro de ninguna clase. Pero ganó y el Pibe cargaba de leontina la medalla con que premiaron su actuación. No volvió a boxear. No porque después se retirara del Emelec sino porque sencillamente, no estaba de acuerdo este deporte y su manera de pensar.

En el Emelec se dedicó a la natación en la que obtuvo un triunfo sobre Pepe Mosteina que en ese tiempo era persona deportiva, marcando 36" en los 50 metros estilo libre.

Se alejó de este prestigioso Club, después de un año de militar brillantemente entre sus brillantes deportistas, hasta que en el 1935, aparece como jugador de segunda categoría de base-ball, defendiendo los colores de Barcelona. Allí se fue llevando también a sus amigos, el "Colorado" Dunn y el "flaco" Ycaza.

Su cuadro quedó campeón el 35, pero en el 36, ocupa el segundo puesto, porque los muchachos del Emelec, los derrotaron.

Solamente desde el año anterior el Pibe Palacios subió a primera categoría, en el puesto de Pitcher, que ocupó desde el 35. El Barcelona, que por la inercia de sus componentes, estaba relegado al último puesto, ascendió a ocupar el cuarto lugar en el campeonato y ha llevado desde entonces un ascensorial progreso, hasta el presente año, que ha quedado de vice-campeón local habiéndose ubicado el equipo de Emelec, en el puesto de campeón.

Esta es a grandes pasos la vida deportiva del Pibe Palacios. El actual Pitcher del equipo vice campeón local. Su efectividad radica en la curva. Indudablemente que de no tenerla, sería un fracaso total, porque este deportista lanza la bola con mucha lentitud. Como bateador, no es ni debe ser nada bueno. Sabemos bien que al buen Pitcher hay que cuidarle el brazo, a fin de que no pierda la efectividad en el lanzamiento.

En el último juego que sostuvo con Liga el Barcelona, Palacios obtuvo 12 strikeouts-aut, mientras que Rubén Barreiro, largo tiempo conceptuado como nuestro mejor Pitcher, alcanzó 10, es decir, dos menos que nuestro novel destacado deportista.

Victor Palacios Andrade es un muchacho de 19 años, estudiante de bachillerato del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte. Nosotros lo conocimos por nuestro amigo Antonio Gil Gilbert un tigo compañero de aula. El nos trajo al Pibe y nos lo presentó. Estudiaba cuarto año de Secundaria y ya escribía cuentos.

Los primeros cuentos que amablemente nos mostrara, eran cuentos trágicos, una mujer infiel y un hombre engañado. Lo de todos los días. Pero ya en sus párrafos se advertía al escritor y al realista. Tenía la impresión de los lios del vecindario y de las broncas callejeras, por eso sus primeros escritos debían que estar de acuerdo con su realidad. La bronca que armaban los muchachos del barrio. La figura asquerosa del polizonte de la esquina.

No hubiera sido sincero Palacios si hubiera comenzado hablando del pozo de petróleo o de la mina de carbón. Pero a través de sus cuentos primigenios, se advertía una mentalidad fuerte, para la narración.

Tuvo el acierto de no publicar sus primeros ensayos, hasta que

más tarde nos mostró "El Tisico". "El Tisico", ya era un cuento más maduro. Más de ambiente. Tenía parte de realidad y de belleza. Nosotros lo entregamos a SEMANA GRAFICA para que lo publicaran. Así se hizo. Y por primera vez en una revista ecuatoriana asomaba el nombre de Palacios firmando un escrito.

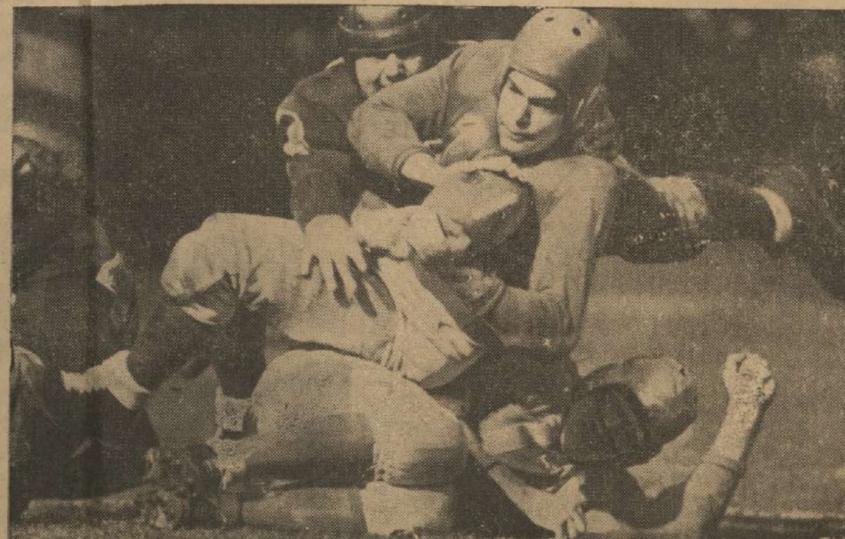
Trajo una gran ventaja sobre todos los que habemos comenzado en la última década. Su espíritu y su imaginación vino casi divorciada de las tendencias neorrománticas. No nos habló de la abuela imperial ni del Príncipe Azul. No. Ya desde que nació traía una visión de realidad y una apreciación racional del Cosmos.

Es esta la razón por la cual nos da muy pronto su cuento "Calle Larga", tan comentado entre los diferentes grupos de su colegio y también en Alausi, que se sintió ofendido. Calle Larga era producto de la observación de un pueblo que vive en la ignorancia. Pero como siempre las verdades amargan, tenían que protestar los que se sentían aludidos. —Debió poner en lugar de Alausi, otro nombre cualquiera. Claro, debió hacerlo porque estamos enseñados a la farsa y al engaño. Porque creemos que las cosas hay que revelarlas de una hipocresía para que no se hagan tan duras. Bajo un noquito de azúcar podemos poner un saco de hiel como si entonces dejara de ser hiel. Pero desgraciadamente, esa es la psicología de la mayor parte de nuestra gente....

Como poeta, desconfío en lo absoluto de Palacios y me atrevo a pensar que no es un poeta. Pero es un muchacho de conciencia y por esto, no hay cuidado con sus poemas... Si estoy en lo cierto, él nos dará sus manifestaciones líricas cuanto antes y sino, también sabrá guardarlas para su archivo íntimo.

Actualmente, con Piquito Quinteros está al publicar una obra que la titulan relatos ecuatorianos. Nada conocemos de ella, pero por la corta labor anterior del uno y del otro, esperamos que ella sea un éxito, y ya tendremos la oportunidad de referirnos especial

(Sigue a la pág. 21)



LA TEMPORADA DE FUTBOL en Estados Unidos, se ha inaugurado recientemente y ya las fatalidades que siempre ocurren, han comenzado a mandar jugadores al hospital con brazos hechos astillas y piernas rotas. La foto presenta un interesante momento del juego celebrado entre las Universidades de Washington y Detroit, en el que puede apreciarse la rudeza de este deporte.

FRANCIA SE RESISTE A CEDER SUS POSESIONES A ALEMANIA

Por PIERRE VITOUX
(Redactor diplomático de "Le Petit Parisien")

PARIS, diciembre de 1938. — La alegría y el alivio producidos por el acuerdo de Munich, tanto en Francia como en Inglaterra, han tenido corta duración. De nuevo pesan sobre ambos países grandes inquietudes sobre el porvenir. En las dos capitales se formula esta pregunta: ¿Cuáles serán las próximas reivindicaciones del dictador alemán?

Parece que no hay motivo a dudas. Es en el terreno de las reivindicaciones coloniales que Francia e Inglaterra deberán sufrir el próximo ataque. La prensa alemana ya se ha encargado de advertirlo. ¿Acaso no decía el "Hamburger Fremdenblatt", al día siguiente del acuerdo de Munich "se comprenderá en Inglaterra, donde se es sensible a las cuestiones de honor, que para un pueblo de 50 millones de habitantes que viven en un espacio cerrado resulta intolerable pensar que se le niegue su misión colonizadora mediante un acto de fuerza"?

En París, la respuesta está lista. Cualquiera que sea la actitud inglesa, se ha resuelto hacer frente a las nuevas pretensiones del mandatario alemán. Y la tesis que sustentaba el año pasado J. L. Garvin en el "London Observer" (número del 28 de noviembre de 1937), según la cual Francia e Inglaterra deberían restituir al Reich el Togo y el Camerún, ha sido declarada completamente inaceptable en París.

Tal restitución es inaceptable para Francia, en efecto, porque pone en juego toda la seguridad del Imperio francés en África. He aquí por qué:

La Francia africana, desde Argelia hasta los márgenes del Congo, constituye un bloque compacto de posesiones costaneras y periféricas soldadas unas a las otras por el inmenso Sahara. La pacificación de todo el rudo central sólo se obtuvo cuando los militares franceses hubieron vencido, el 28 de abril de 1901, al sur del lago Chad, al bárbaro sultán Rabah, en el combate en que pereció gloriosamente el comandante Lamy. Ese día Francia tuvo en sus manos la piedra angular de todo el edificio imperial construido por sus exploradores.

LA REGION DEL CHAD

La región del Chad es un centro geográfico de primera importancia. Ella constituye el punto hacia el cual convergen numerosas rutas de caravanas y senderos del norte, sur, este y oeste. Pacificada por las armas francesas, no teniendo más que temer del pillaje nómada o de los agitadores senusitas de Borkú, la región ha podido desarrollarse de manera sorprendente.

El Uadai, el Eneidi y el Tibesti, zonas situadas en el Territorio Militar del Chad, han vivido en paz. Lejos de ser desiertos infértiles, se han revelado, al contrario, como lugares de activo negocio, unidos por fuertes corrientes comerciales. La sal del Borkú es objeto de un tráfico regular hacia el Kanem, el Uadai y el Darfur. Durante la estación de los dátiles, los oasis del Borkú ven afluir los compradores del Kanem y del Eneidi. Las caravanas ligan esas zonas periódicamente al Egipto y a la Libia, y la propagación de las noticias del Islam se

opera allí con una rapidez que tiene algo de milagro. Basta con ello para darse cuenta hasta qué punto es la región del Chad un centro nervioso. Ella tiene en sus manos la seguridad del Africa Ecuatorial Francesa, ya que de ella depende la comunicación entre el Uadai y el Chad, gracias a la ruta que une el fuerte Lamy al fuerte Archambault y a Bangui.

Territorio dos veces más extenso que Francia, no tiene otra garantía que la de un regimiento reparado entre el fuerte Lamy, el fuerte Archambault y Abecher, es decir entre tres puntos que distan más de 500 kilómetros uno de otro. A este regimiento incumben, además, la vigilancia de la frontera de Libia, en los 700 kilómetros del deslinde del Tibesti.

VIAS DE COMUNICACION

Las vías de comunicación más cortas que unen actualmente a Francia con Fort Lamy, capital del Chad, pasan por el territorio del antiguo Camerún. El itinerario es el siguiente: vía marítima de Burdeos a Duala; ferrocarril de Duala a Yaundé; de allí dos caminos construidos por la administración francesa penetran hacia el interior, uno hacia Bangui, otro al norte, hacia Garuá y Fort Lamy. El viaje exige de 25 a 29 días.

La antigua posesión alemana colocada bajo el mandato francés, es, pues, un elemento esencial del dispositivo de seguridad de la frontera oriental del territorio del Chad dado que esta seguridad depende ante todo de la movilidad y de la rapidez de los ervios de refuerzos hacia los puntos más expuestos.

El primer efecto de la transferencia del Camerún a Alemania sería daría el itinerario más cómodo para llegar al Chad. El Reich, dueño de la ruta más directa entre Fort Lamy y el mar, podría hacer sentir su peso sobre el centro del Imperio francés. Estos territorios serían indefensibles en

caso de conflicto, toda vez que sólo podrían ser aprovisionados, con grandes dificultades, por la larga ruta de Burdeos, Pointe Noire y Brazzaville (esta última sobre el río Congo), y de Brazzaville a Bangui por ferrocarril: duración del trayecto, de un mes y medio a dos meses y medio, con los trasbordos fluviales. O por la vía de Burdeos a Kotonú, en el Dabomey, que las lluvias hacen impasables durante la mitad del año.

POSICION ALEMANA

La oposición de Francia a toda retrocesión del Camerún al Reich es tanto más irreducible cuanto que Alemania ha ligado su política a la de Italia, hostil a los intereses franceses. Alemania no tiene actualmente intereses en los confines meridionales del mundo del Sahara. Si recupera el Camerún, se sentiría tentada a seguir hacia el norte en pos de su actividad política de penetración económica en liga con Italia.

Ahora bien, ésta no ha disimulado nunca su deseo de hacer de Libia el punto de partida de un Transafricano. Tumbo, el punto más meridional de Libia, está a mil kilómetros del Chad, distancia cubierta por una de las más antiguas rutas de caravanas que van de las costas del Mediterráneo a las tierras ecuatoriales.

Inevitablemente, si Francia devolviera el Camerún a Alemania, se vería rápidamente obligada a acordar paso a través de su territorio del Chad a un camino o ferrocarril italoalemán que absorbería todo el tráfico a beneficio de los dos imperios. Desde el punto de vista de la seguridad del Africa francesa, la vía italoalemana cortaría en dos el bloque francés y haría pasar bajo la influencia extranjera a las poblaciones sobre las que Francia ejerce actualmente su dominio.

Francia está resuelta a que el Chad, centro de convergencia de todas las influencias islámicas del Africa negra, siga bajo su domi-

nio. Francia es desde hace años la tutora de estas poblaciones. Ingiaterra, que al poseer la Nigeria tiene una ventana abierta sobre el Chad, lo ha comprendido así, pues ha dejado a su aliada, especialista de la ocupación sanariana y familiarizada con los problemas asiáticos por una tradición colonial más que centenaria, tener en sus manos todos los hilos de esta tela.

Si una tercera potencia interviniera, el feliz y precario equilibrio establecido por el solo prestigio de algunos uniformes cesaría.

Tal es la tesis de los círculos coloniales y oficiales franceses. Si bien los franceses no la han adoptado aun con unanimidad, cece día a día el número de los que la defienden.

MURIO DE EMOCION

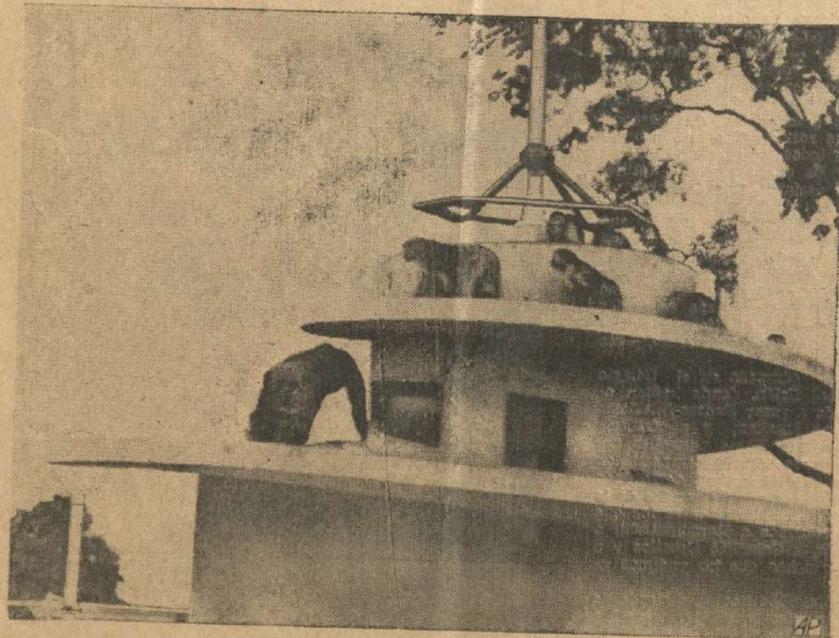
Alicia tenía el corazón débil. La pobre ha muerto a consecuencia de la emoción muy viva que le produjo un ejercicio de defensa. Pero Alicia era un calmán de hermosa prestancia expuesta en Ipswich no ha mucho, y cuyas mandíbulas monstruosas fueron admiradas por millares de personas. Su piel rugosa, angulosa, erizada, espantosamente provista de dientes ocultaba una disposición temerosa acaso una tierna sensibilidad.

Al romper el alba, hubo en Ipswich un ensayo de aléita y ejercicios de defensa contra un ataque por vía aérea. Las luces fueron apagadas. La jaula donde, bajo una lámpara azul soñaba Alicia quedó sumergida en tinieblas. Cuando hubo concluido el ensayo, ya de día, Alicia estaba sin vida. Los reflejos que suceden a una emoción violenta le habían producido la muerte.

PENSAMIENTOS

Es admirable la buena memoria que tiene la gente que le ha hecho a uno un favor.

Si solo la copa del dolor fuera tan pequeña como es la del placer.



EL PARQUE ZOOLOGICO de Melbourne, Australia, instaló recientemente esta casa de monos, completamente moderna con calefacción y toda clase de aparatos, donde los animalitos pueden hacer "monadas". Sin embargo, costó muchos días antes que los monos pudiesen acostumbrarse a su nueva mansión.

canto al chimborazo

JAIME SALINAS

MONTAÑA:

Cimborio de platino

Campanario de los huracanes.

Te oriflamos de crepúsculo en las tardes.

Te incendias con fogatas de estrellas en las noches.

Campo de aterrizaje para cóndores.

Abanderado de nuestra América,
que llevas en el pecho una medalla

—la huella dorada del pie de Bolívar—
Carpa más alta del vivac de los Andes

donde acampó la raza del indio,
cubierto con el manto de piel de oso del polo,
y con el iris curvado hacia atrás
me recuerdas la gloria de tus caciques bravos.

MONTAÑA:

Paracaídas de nuestros panoramas.
en las cuerdas sonoras de tus ríos
te pasas la vida cantando paisajes.

MONTAÑA:

El trópico es un cinturón de sol
que sostiene la falda de la tierra
y tú eres la hebilla.
En tu cima—TA HUAN TI SU YO—
gira la giralda de la rosa náutica.

MONTAÑA:

Ovillo del que se desovilla la Vía Láctea.
Carabela de tres velas,
en el oleaje crespado de los horizontes;
sobre tu popa
iremos cantando nuestra canción autóctona.
Parábola de la altura;
mi alma disparada por tí
ha hecho blanco en el Sol.

MONTAÑA:

Tu copa
en las manos de América
es una copa de champaña.

Riobamba, 1928.

por miguei angei león

Ilustración de JAIME SALINAS

Historia de Mah- mud y de las dos Sultanas

POR
ALBERTO
PIRAJNO



Si Mahmud hubiera sido pobre, habría vivido tanto como el padre de mi abuelo. Y, como el padre de mi abuelo, habría visto a los pachás sucederse en el trono; y los hijos de sus nietos le habrían cerrado los ojos.

Pero Alá concedió a Mahmud poderío: le dió un palacio tan grande como Samarkanda; arcas donde el brazo se hundía hasta la axila en el oro; lingotes de plata tan gruesos como mi pulso; caballos que se nutrían de viento, escavos de todos los colores; mujeres que los eunucos no llegaban a contar.

¡Ah! Es más fácil morir de indigestión que de hambre.

Desde la misma terraza, Fátima y Zoraida contemplaban el crepúsculo. Y hostezaban.

¿Has observado alguna vez el rostro de una mujer cuando hosteza? Los ojos se le velan de languidez; en la sombra del paladar la lengua roja se encarna como la de un gato que tiene apetito y no sabe de qué.

Fátima y Zoraida estaban sentadas en el suelo, codo contra codo, sin hablar.

Ahora ya no regañaban. Y no por miedo al látigo, sino porque habían comprendido que hasta las

palabras eran inútiles a su sanción. Otrora, cada una de ellas había visto en la otra a la rival, a la ladrona del poder soñado, al obstáculo vivo en el camino de la felicidad. Ahora, ya no. Habían contado todos los anillos de su cadena. Comprendían por fin que nunca obtendrían nada más que una caricia. Pero ¿qué vale una caricia sin el amor? Sabían que, entre las cosas que pasan, el amor tiene el paso más rápido y dura lo mismo que el capricho; y, muchas veces, en el tiempo en que un párpado se abre y se cierra, el capricho ya ha muerto.

En el aposento imperial se sucedían las esclavas de los mil rostros sin nombre; y las dos sultanas —Fátima y Zoraida— se sonreían blandamente, con la sonrisa de la experiencia poco alegre.

Pero cuando el eunuco, levantando el portier, pronunciaba el nombre de una de las dos, en los ojos de la otra se encendía por un instante una llama que en seguida se apagaba. Y la sonrisa volvía a florecer en la boca amarga. Y gestos mórbidos acompañaban hasta la puerta a la elegida de una hora.

¡Oh, sí! Hay susurros de



mujer que hielan la médula más que el bramido de la pantera.

Aquella noche, cuando el eunuco se irguió enorme entre las estrellas y los ojos de Fátima y Zoraida, resonó en la sombra el nombre de las dos; y ambas, con rostros de estupor, pasaron bajo el brazo levantado por el custodio que tenía el destino bajo la lengua.

Cruzaron las salas vacías, los corredores que se envolvían como sierpes entre los muros mudos. El silencio les estrechaba las visceras como una morsa.

Un hombre puede permanecer impasible ante el rugido de los kurdes; pero en los palacios de los reyes, hasta un corazón de bronce cede bajo el silencio de las mil criaturas que no encuentran voz para su dolor, para su vergüenza, para su cansancio.

A los pies de una escalinata, Fátima perdió una babucha y se estremeció al sentir bajo su pie desnudo el frío mármol. Zoraida la ayudó a calzarse, y también le temblaban las manos. El eunuco, impaciente, las empujó con el puño del látigo hasta el umbral de la sala de oro.

Aquella noche el tedio creciente de Mahmud había llegado a su grado máximo. ¿Cuántas veces había visto las danzas de las mujeres de Bikhani? ¿Cuántas veces había escuchado las canciones del Daghestan?

Era la hora de las cenizas, cuando todo color se apaga y toda dulzura tórnase amarga. La hora en que se adivina la ficción en cada sonrisa, el hastío en cada gesto, la monotonía en cada ritorelo. La hora tétrica.

Habíanse retirado, llorando, las almeas y las cantatrices. Bufra, el bufón, había rodado por la escalera con alaridos de terror no simulado. El astrólogo, mercader de embustes, había huido con el rostro ensangrentado, perseguido por blasfemias espantosas. Los gallos de lucha habían desaparecido en los cestos, dejando algunas plumas sobre las alfombras y el acre olor de sangre en la atmósfera.

Es tenaz, sí, el olor de la sangre. Mahmud lo olfateaba aún, lo gustaba, dulzón, en el fondo del paladar, mientras miraba a las dos sultanas postradas a sus pies. Se oía el estridor de una candelera en el candelabro de oro que abría sus brazos junto al trono. Mahmud miraba a las dos mujeres con ojos de niebla, lanzando fuertes resoplidos.

Sentíase en el silencio el paso del tiempo. ¿Cuán lento es el destino! En la gran sala estaba Mahmud con las dos sultanas.

Pero, escúcheme, sí: había también en cuarto personaje que nadie veía. Este personaje era Sheitan, el espíritu maligno de

nuestra raza que hace brotar la flor de la locura en el cerebro de los hombres, que da anhelos perversos a las mujeres, que hace rugir fuertemente a los eunucos.

Contra él, hasta el pachá, en su trono es impotente.

Pero, . . . , aquella noche Alá había alejado su mano bienhechora del palacio de Mahmud, y Sheitan el espíritu maligno, era dueño y señor en la sala de oro. En verdad, tuvo que ser así; porque, si no, ¿cómo habría podido suceder lo que estoy contándote?

Mahmud tocó a las mujeres con la punta de su babucha, y Fátima y Zoraida se levantaron. Y cuando Mahmud las vió de pie, más erectas que troncos de palmera, más flexibles que juncos de agua, una luz se le encendió en los ojos que tenía grandes y profundos. Aquellas dos mujeres, sus favoritas, se las había dado su madre, una esclava que había venido del Sur.

El invisible Sheitan sopló en las brasas de sus pupilas, y Mahmud apretó los labios y tragó saliva; luego, dijo la palabra de su orden.

Las sultanas se despojaron y permanecieron ante él vestidas de joyas y de belleza.

Mahmud pronunció otra palabra. Fátima y Zoraida levantaron los brazos simultáneamente; con idéntico gesto, deshicieron la tiara que oprimía sus trenzas; se quitaron los aros de oro y lapislázuli; abrieron los collares de perlas y corales; quitaron los brazaletes de los pulso, las sortijas de los dedos; curvaron como tallos bajo el viento y desenvainaron sus tobillos de las pesadas armillas.

En el silencio de la sala de oro, percibiase únicamente el estridor de la llama del candelabro y el tintineo de las joyas que caían sobre el pavimento.

Fátima y Zoraida volvieron a su inmovilidad, de pie frente al amo. Sus corazones latían precipitadamente, esperando el destino del momento aún ignoto.

Escúchame, sí. El destino estaba sobre la alfombra, en un ángulo de la sala: dos dagas, dos pequeñas cimitarras que habían servido a Sardouka para la danza de las espadas, dos dagas de mazaicas y gemadas empuñadas.

Mahmud habló con una voz que las mujeres no le conocían: era la voz de la locura. Hasta el camello cambia de voz cuando lo acomete la insania invernal. La voz era ronca. El sentía aún bajo el paladar, más acre y más dulzón, el sabor de la sangre y sus palabras tenían el mismo sabor.

Las sultanas debían luchar entre sí. Luchar a Golpes de daga.

Sigue a la página 14.



INDO AMERICA

CANTO A MI HIJO — JOSE MARIA EGAS M.

VISION DE GLORIA

Hijo:

Quando seas el dueño del Verso futuro, el guía de tu pueblo y el cantor de la Raza, el paladín de la conquista nueva!

Quando te llamen "loco", —por las manos crispadas y la melena hirsuta— y sean las visiones de tu fiebre los Chimborazos y los Niágaras....

Quando asumas la pauta del Ritmo universal, de las afinidades misteriosas, solemnes y profundas que tiene en su raíz el alma humana con el alma del mundo!

Quando puedas realizar el milagro (el milagro del siglo), de fundir armonías interiores en un crisol de disonancias... Y tu espíritu sepa vibrar.... pero al desnudo, sin ropajes de falsa pedrería, con esa ingenuidad pura y desconcertante de quien es uno con el Todo!

vibrar.... pero sin formas ajustadas a cánones, a libros, a mentiras de los hombres!

Ser una nota cósmica, ser una ilusión inaudita del concierto de Dios!

del dios de las Américas! En las horas de paz, llorar muy hondo, ser pequeño con la quena indiana, diluirse en la niebla del paisaje y dar, sangrando, el corazón.... y en las otras...

En su desbordamiento maravilloso y único agigantarse con el mar Pacífico, ser lava de los cráteres andinos, dominar el azul como los cóndores y estremecer la sierra y la llanura con tu furor de Tequendama!....

Oh!, hijo!:

Quando seas el dueño del Verso futuro, el guía de tu pueblo y el cantor de la Raza, el paladín de la conquista nueva!

Y ensayes tu cordaje magnífico y potente de sol, de mares y de selvas vírgenes, abismado, arrobado en la escenografía de tu América!

Ah!, entonces rompe las bridas de oro de tu Pegaso... Rompe el aderezo fino...

Y que su crin salvaje, desparramada sobre el mundo nuevo, —sin metro, sin escuelas ni artificios—, como bandera arcticista llevada por el viento de la América libre, te dé la norma única...

Desde el castillo alucinado de tus irreductibles fortalezas alza el himno grandioso! Consagra el eucarístico pan indolantino de la Raza en el altar de la Epopeya!

Y en cada sacrificio de tu misal heroico, (los domingos espirituales) eleva en tus manos de apóstol la copa de Sol!

Canta!... Y verás que al milagro de tu canción, un día quedará todo en éxtasis y todo será tuyo. Refrenará su angustia endemoniada ese titán sublime que golpea

sobre tres Continentes. Se quedará suspenso el "Amazonas"! Se alistará un ejército de cumbres para ser el heraldo portentoso de tu voz!

El Chimborazo, desde su trono abierto al infinito, hará una señal estupenda.... El padre Eolo tocará ¡atención!!! Y en las vértebras rojas

de la espina dorsal del Continente habrá una especie de temblor divino.... como un escalofrío de leyenda ante la real solemnidad...

Del Popocatepel al Aconcagua, descorrerá su cortinaje inmenso el cielo azul de las Américas.... Y las antenas prodigiosas del Illimani, el Misti y el Tolima, del Antisana y el Sorata, en milagrosa comunión sidérea, llevarán a otros mundos el effluvio de tu canto inmortal!

Se apagará el crepúsculo.

Y así como en la frente del Monarca de tus Andes gloriosos, verás resplandecer una corona de pedrerías inefables....

así, en la cumbre de tu Verso libre, de tu montaña espiritual y santa, irá cayendo una diadema augusta de las manos de Dios!

(una diadema augusta de luceros, de luceros auténticos!...)

Y cantará la Raza su ¡Aleluya!... Y todo el panorama estará alerta. Y la América virgen será tuya, desde la onda musical que arrulla hasta el cráter voraz que desconcierta!

Será tuya la América, la indiana, la de Tupac-Yupanqui y Montezuma, la que surgió del mar una mañana ante el asombro de la fé cristiana como nueva Afrodita, de la espuma!

La que en Pacundo y Cumandá revive con la esperanza de tu excelsa loa... Mujer-sirena que en su forma exhibe arrogancia de busto en el Caribe y talle aristocrático en Balboa!

América!... Pasión!... Toda lirismo... toda júbilo, ardor y luz febea!

La que amaron radiantes de heroísmo Bolívar en las cumbres de sí mismo! Colón en los Océanos de la Idea!... La enamorada, la sin par cantiva, la que vivió... por siglos... suspirando... Y fue en su lecho de vestal nativa la joya más preciada y sugestiva del Reino de Isabel y de Fernando!

La que al abrir su corazón y el arca de su tesoro al español que vino, abrió un triste paréntesis que abarca desde el fiero dolor de Cajamarca hasta la excelcitud del Aventino!

Y cantará la Raza su ¡Aleluya!... Y todo el panorama estará alerta. Y la América virgen será tuya, desde la onda musical que arrulla hasta el cráter voraz que desconcierta!

Y todo... cuando seas el dueño del verso futuro, el guía de tu pueblo y el cantor de la Raza, el paladín de la conquista nueva. Cuando te llamen "loco" y sean las visiones de tu fiebre los Chimborazos y los Niágaras...

José María EGAS M.

Guayaquil—1931.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



Interesante grabado que nos muestra los caprichos elegantes de tres estrellas de primera magnitud en los cielos de Hollywood. Son tres bellas astríacas de la pantalla tocadas de sus sombreros favoritos. Así, tenemos aquí, en primer término, a la izquierda a Karen Morley con un precioso sombrero a manera de casco francés que presta mucho encanto a su rostro.—Al centro, a Dorothy Jordan que luce un último modelo "Imperatriz Eugenia".—Y a la derecha a Marie Evans luciendo el esplendor de su bellísima rubia realzada por una boina ajustada encima de la frente, lo que le da oportunidad de dejar admirar su rostro juvenil y sus cabellos dorados peinados en artísticas ondas.

Será que las artistas del cine imponen sus caprichos y elegancias a la moda, o será más bien que las estrellas de la pantalla son las primeras en seguir los imperativos de la moda?

Pueden ser ambas cosas a la vez. Pero, de cualquier modo que sea, el mundo elegante femenino está siempre alerta a los gustos que en cuestión de elegancias aparecen en las calles, en los paseos y en las féricas festividades de la prodigiosa ciudad de Los Angeles en California.

Cada estrella, tiene sus gustos peculiares, dentro de las líneas generales modisteriles de la temporada y tienen su público femenino que las sigue fielmente por todos sus caprichos.

Así, hay quienes, ven un vestido de Greta Garbo y lo encuentran encantador por sólo este hecho, pues, el mismo vestido en otra artista que no es tan de su devoción, no lo encuentran tan lindo ni mucho menos.

Las mujeres en este punto como en muchos otros no se preocupan mucho de "qué" es lo que se lleva, sino de "quién" lo lleva.

Por otra parte, es innegable que los sombreros favoritos de estas tres bellas artistas del cine—que además de dichos sombreros exhiben su belleza en esta página de modas—, son muy sugestivos y dignos de encontrar fervorosas admiradoras. Especialmente llamamos la atención de las lectoras de SEMANA GRAFICA acerca del modelo tan original y tan "sentador" que lleva Karen Morley. Sin salirse de los cánones que impone la moda en esta temporada, es éste un modelo sumamente novedoso y de mucha atracción.

Y ahora que estamos en la época en que San Nicolás y San Silvestre, hacen regalitos a los



niños lo mismo que a los que dejaron de serlo, creemos oportuno, hablar algo de la lencería para la gente menuda; pues también ese pequeño mundo de alegres y traviosos "diabillitos" tiene derecho a una lencería selecta y primorosa por la apropiada calidad de las telas y por el buen gusto de la confección, dentro de los dictados de elegancia que también imperan para ese pequeño y numeroso mundo.

Sin embargo, no son pocas las madres que descuidan este aspecto tan interesante de la vestimenta infantil para concentrar lo mejor de su capacidad estética en el atavío exterior de los pequeños, como si la ropa íntima en los niños, fuera algo accesorio y secundario. Nada más injusto, la lencería infantil debe aspirar a un nivel de coquetería casi igual a la de la lencería de las personas mayores. No será, precisa-

mente, una coquetería "adulta" si, una expresión auténtica de buen gusto, al par que un exponente de prolijidad.

Como es de imaginar, la ropa interior de los niños ha de ser sólida y práctica además de bonita. El linón, el crepé lingerie y el madapolán, todos estos en blanco, son siempre géneros preferidos a las telas de color. Procuraremos también que todas las prendas sean sueltas, cómodas y fáciles de vestir, colocando los adornos en un plano de absoluta sobriedad, de manera que en ningún momento puedan conspirar contra la libertad física de las criaturas, que precisan jugar y divertirse de acuerdo con la expansión propia de la edad. Como guarniciones conformes con estas consideraciones señalaremos los festones, los lunares bordados, las incrustaciones de color simulando flores o motivos humorísticos, aplicados a punto turco; las vainillas y, en fin, todo tema ornamental realmente discreto y decorativo. En la ropa interior para los varoncitos, la calidad de la tela es de capital importancia. Siempre son éstos más "bandoleiros". Las camisas, calzoncillos y pyjamas deben ser simples, especialmente los primeros, que pueden ser ideados en tela d'avión, fil-a-fil, hilo o percal. En cuanto a, los robes de chambre "paquetes", conviene ejecutarlos en colores alegres y de corte elegante, es decir, como los del papá.

Finalmente, no hay que olvidar que los modelos infantiles son siempre de hechura muy simple. Si la mamacita lectora de estas líneas interpretara por mano propia los facilísimos trajes infantiles, ello significaría un importante alivio al presupuesto.

ORQUIDEAS

Se vende a dos sures cada planta, 15 variedades.

Henry Nielsen y Hno. Jardín Arens o Teléfono Sur 12.

Hay razón para preguntarse cómo pueden ser tan crueles y egoístas para apoderarse de un trabajo que no necesitan y que otras pobres muchachas ambiciosas les desesperadamente.

HABLANDO AL CORAZON

Por DOROTHY DIX

MUCHACHAS RICAS QUE TRABAJAN

Casi podríamos decir que ayer ninguna muchacha salía de su hogar para luchar en el mundo y ganarse su sostenimiento, a menos de no haber sido obligada por una necesidad imperiosa y cruel. Hoy en día son tantas las chicas que sin verdadera necesidad de trabajar se dedican a los negocios, que se ha venido a constituir en problema de ética el negar o reconocer derechos a la muchacha que cuenta con comodidades y medios de subsistencia y sin embargo disputa un salario a la muchacha pobre que no cuenta con recursos en su hogar.

Hay que tomar en cuenta que los empleos no son suficientes para todas, y en consecuencia, siempre que una adinerada se presenta a las puertas de una oficina o taller, automáticamente desaloja de él a una de las que no cuentan con recursos, lo cual constituye una injusticia imposible de negar.

Cada una en su caso tiene razones de peso que aducir y el problema resulta bien complicado; las muchachas pobres por ejemplo claman: "¿Por qué las afortunadas que cuentan con padres capaces y deseosos de sostenerlas, proporcionándolas hasta lujo vienen a robar nuestros lugares? ¿Por qué no se conforman con su bridge, su golf, sus lindos trapos y finos automóviles? El sueldo que ganan no significa nada para ellas; despilfarran su salario



Amigo mío, lo aconsejo que lea este anuncio. Salvó mi vida y puede salvar la suya.

Para todos los hombres que han abusado de su virilidad por excesos sexuales, o errores de la juventud, o por excesivo trabajo, y que ahora se encuentran sufriendo de Impotencia, de Debilidad Nerviosa, Pérdidas Involuntarias o Enfermedades de la Próstata y de las Vías Urinarias.

LOS TRATAMIENTOS ESPECIALES

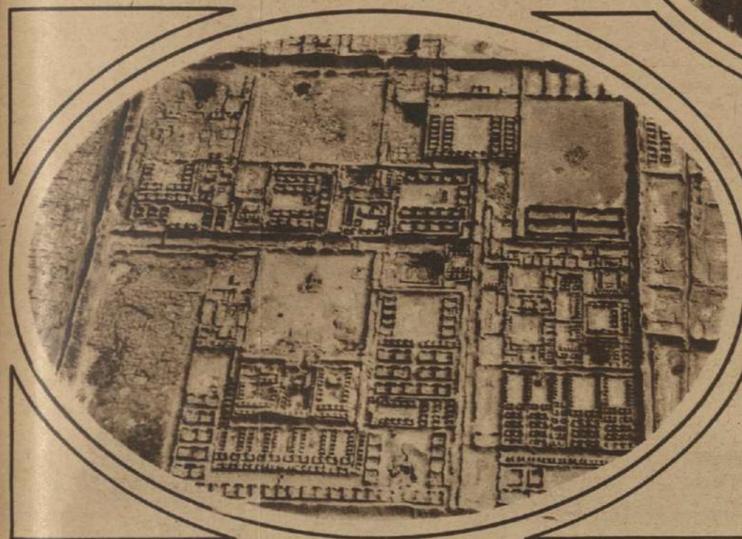
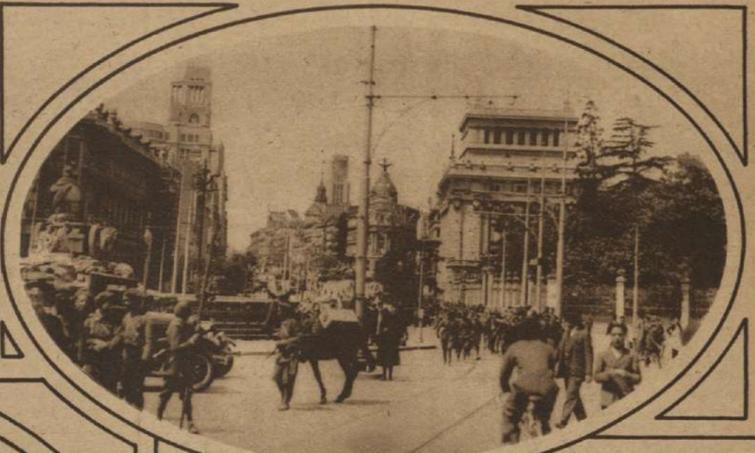
Preparados por la CIENCIA PRODUCTS CORPORATION de Nueva York, son para restablecer LA SALUD Y EL VIGOR VIRIL.

Enviémos una relación completa de su caso, dándonos su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado o soltero, cuales de los síntomas nombrados se le han manifestado a Ud., y si Ud. ha usado algún tratamiento para gonorrea, estrechez, sífilis o alguna otra enfermedad venérea. Nuestra Facultad médica diagnosticará en seguida y cuidadosamente su caso (gratis) e informará a Ud. de lo que le cuesta un tratamiento adecuado. Nuestros productos se preparan científicamente de estricta conformidad con los requisitos de la ciencia moderna.

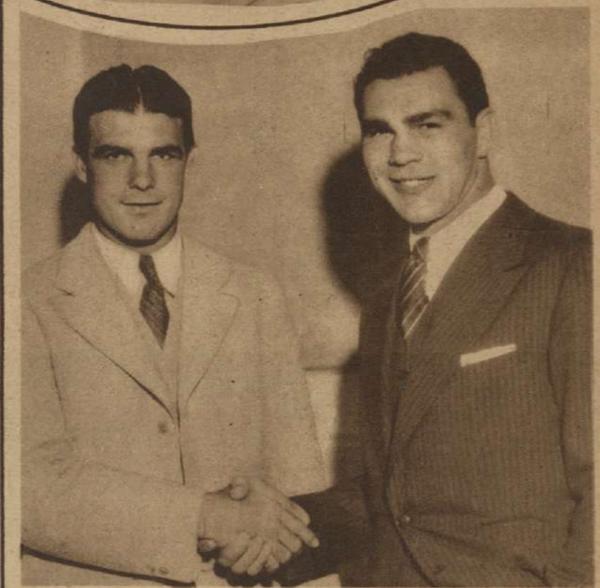
Si Ud. desea que le envíemos el tratamiento a vuelta de correo, nosotros entregado contra pago de su importe.

CIENCIA PRODUCTS CORPORATION
(Establecida de acuerdo con las leyes del Estado de Nueva York)
Ciencia Products Corporation, 145-5th Ave., Desk 448, Nueva York, N. Y.

OTRA VISTA DE MADRID EN ESTADO DE GUERRA.—El régimen republicano resolvió no volver a dejarse sorprender por nuevas perturbaciones situando fuerza armada en todos los puntos estratégicos para asegurar el orden.



RUINAS PERUANAS.—Chan-Chan, capital de los indígenas peruanos anteriores al reinado de los Incas, muestra todavía la curiosa simetría de casas y plazas que han soportado el paso de los siglos y de las invasiones. Esta ruina se encuentra cerca de la actual ciudad de Trujillo.



STRIBLING y SCHMELLING se conocieron socialmente antes de entrar al "ring" a disputarse el campeonato mundial.



Mademoiselle Grit Dorresco, belleza rumana ha sido nombrada actriz oficial de la corte rumana, figurando en todas las funciones oficiales de Bucarest.



Aspecto Distinguido en todo momento

Todo el mundo se peina cuando menos por la mañana y adquiere en seguida un agradable y distinguido aspecto. Pero no bien el cabello se despeina o desarregla esa apariencia de distinción se transforma en vulgar y desagradable... Para domar el cabello más rebelde conservándolo peinado y lustroso sin hacerlo grasiento, use Stacomb. No es pomada, ni brillantina ni cosmético... es algo mejor. ¡Prúebelo!



En farmacias y perfumerías

Stacomb

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De izquierda a derecha; Sumamente caprichoso y sugestivo es el elegante modelo de soirée, diseñado por el afamado artista Lyolène en tafetán blanco.—A continuación un lindo abrigo, modelo de Heim, trabajado en lana negra con adornos de piel de astracán en el cuello y en los brazos.—En seguida, una sugestiva combinación de blusa de lana en azul claro y falda color de vino, muy en boga para los paseos de las tardes.—Luego, un modelo de Worth, todo en lana azul marino para las últimas tardes de nuestro verano.—Y por fin, un elegante, sencillo al par que distinguido vestido de noche, confeccionado en chiffón, color marrón.

Los modelos de vestidos de noche y los abrigos para la próxima temporada de invierno en las altiplanicies de la cordillera aparecen ya en los Magazines de Modas, y SEMANA GRAFICA, se apresura a presentar a sus bellas lectoras las primicias de novelaria modisteril en lo que se refiere a los trajes que se llevarán en el próximo invierno.

Como se advierte fácilmente en los lindos modelos insertos en esta página, los caprichos de la Reina Moda, reviven el abrigo de las pieles de astracán para el cuello y para los puños; la piel sube hasta el codo y aún forma un rodelete en la parte superior, cerca del hombro. Indudable es que a medida que avance el fin de la temporada de verano, los modistos se preocuparán en presentar variaciones a sus modelos, pero ya se puede predecir en términos generales, que la próxima temporada de invierno va a caracterizarse por los caprichos en la forma de llevar las pieles en los abrigos.

En cuanto a los trajes de tarde, noticiaremos a las lectoras de esta revista que el color azul en lana para la confección de las blusas y en combinación con faldas claras, especialmente color vino, están en estos momentos en grande boga en el mundo de las elegantes.

Los paseos en las tardes por las avenidas de lujo están matizados por las siluetas femeninas en las que predomina muy agradablemente el azul claro y el naranja obscuro.

Los vestidos de noche, son, si posible, cada vez más elegantes,



atractivos y caprichosos. Y como viva demostración de este aserto, ahí está el modelo de traje de noche, diseñado por Lyolène, en el que los serpenteados adornos de la falda infieren un gusto exquisito, además de mu-

cho atrevimiento en la creación, que, es preciso declararlo, ha sido muy afortunada. El chiffón color marrón, está también muy preferido por las damas del gran mundo para las "soirees".

Las exigencias sociales del medio en que actualmente debe desenvolverse la mujer moderna, han hecho del vestido comúnmente llamado de "dinner" un atavio más que necesario, absolutamente indispensable.

Discreto y sabio término medio entre el suntuoso atavio de baile, de regia prestancia, y el vestido de tarde para la calle, el traje de "dinner" comparte en algo las características de ambas "toilettes", teniendo de aquél, el corte; de este último la juvenil alegría de los detalles.

Por otra parte, el traje de "dinner", es muy apropiado para sacar admirablemente de cualquier apuro. Ningún otro más adecuado que él para asistir a una reunión íntima, a un concierto, a una conferencia, sitios, en fin, a los que sería ridículo concurrir con un vestido de baile, como lo sería igualmente, si lo hicieran con un modelito sencillo.

¿De qué decir, entonces, del teatro? De qué manera apropiada se debe presentar una mujer elegante para asistir a una representación teatral de alta comedia?

Más que absurdo sería que fuera vistiendo regias creaciones de "soirée". Y sin embargo, tampoco es posible que una mujer vaya a un teatro de categoría con un simple vestido de tarde. Es, para estos casos, para los que el traje de "dinner" se hace imprescindible.

En cuanto a las telas empleadas en la ejecución de esta indumentaria, no pueden ser más variadas, dispensando siempre una gran prestancia la muselina estampada, crepé georgette, crepé romain, crepé satin, gasa, chiffons etc. son géneros que se prestan espléndidamente para un traje de dinner.

En las próximas ediciones de esta Revista, ofrecemos a nuestras gentiles lectoras, unos interesantes comentarios acerca de los modelos de la nueva estación.

HABLANDO AL CORAZON

Por DOROTHY DIX

¿HAN CAMBIADO LAS MUJERES?

La muchacha moderna presume de sabihonda; se siente orgullosa de ser refinada; ha oído todo lo que puede decirse y se ufana de que nadie la engaña. Pero en realidad es tan crédula como cualquiera señorita romántica del siglo pasado, que nunca hubo de separarse de las faldas maternales y a la que se alejaba de la habitación en que alguno mencionaba a los nenes.

La muchacha moderna se casa al azar al igual que su abuela. Algunas veces consigue un buen marido, otras consigue uno malo; pero sea cual fuere el resultado es puramente asunto de suerte y no porque ella use de su inteligencia en la elección.

La muchacha moderna se tiene por muy lista; sin embargo, por todas partes se ven cantadas de ellas abandonando todo un porvenir brillante para casarse con hombres que saben las tendencias siempre sumidas en la miseria. Todos los días se ven muchachas que continúan trabajando después de casadas y agregan el trabajo casero al poco descanso de mantenerse de pie tras un mostrador, o escribiendo en máquina por todo el día, con objeto de ayudar a que sus esposos consigan una entrada en el mundo, o para cuidarlos si están enfermos. Todos los días vemos débiles, pequeñas e indefensas mujeres soportar sobre sus hombros a sus padres ancianos o a los hijitos de sus hermanas y

hermanos. Vemos, en fin, a la muchacha moderna caminando por el sendero inmemorial del sacrificio y devoción que ya han recorrido antes que ellas muchas otras, desde el principio de los tiempos.

Hay quienes tiemblan por el futuro de la especie cuando consideran a las amorales masculinadas y supermodernas flappers. Pero puede asegurarse que dentro de esos estrechos regazos late el eterno corazón maternal de la mujer, y que cuando llegue su vez pondrán exactamente el mismo interés y demostrarán la misma desesperación al mecer al hijito enfermo que si se tratara de una mamá de hace cien años. Puede ser que algunas lleguen al desagradable espectáculo de abandonar las colillas de los cigarrillos así como sus cenizas en la cuna del hijito; pero como en todos los tiempos las verdaderas mujeres cuidarán a sus retoños durante el crecimiento de acuerdo con las últimas teorías científicas.

Como esposa no será la inseparable compañera como lo fue abuelita, pero en cambio, más divertida y complaciente. Reirá más y discutirá menos siendo para su marido mejor compañera que la que tuvo el abuelo.

Pero en lo esencial y profundo, la muchacha moderna es la misma mujer de todos los tiempos con algunos adelantos de última factura.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

LO MISMO DA



—Es preciso que te presentes al Prefecto y le digas que tu eres Mendocista.
—Pero hija, si todo el mundo sabe que no lo soy.
—Mentecato. Y crees tu acaso que alguno de los que van a buscar puesto lo son?

LA ULTIMA NOTICIA



—La audacia de los ladrones ya no tiene límites. Aquí dice EL TELEGRAFO que a una señorita le arrebató ayer un ratero la bolsa, delante de todo un público y salió corriendo.
—Y a eso llaman ladrón?
—Y como quieres mujer que lo llamen?
—Corredor de bolsa.

TRAS LARGA LABOR



—Me han dicho que no había con nadie ni contesta a ninguna pregunta, porque dice que precisa descansar.
—Debe haber trabajado mucho cuando descansaba tanto.
—Ya lo creo; ha estado en el Congreso (!!!)

HAY QUE VARIAR



—No hay nada más delicioso que ver a las mujeres en el agua.
—¿Por qué?
—Porque así descansa la vista un poco de verles las piernas.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

NADA EN DOS PLATOS



Regreso de Mahatma Cesáreo de la conferencia del "fracaso redondo".

EXQUISITA CULTURA



—Acabo de saber señora que mi gallina entró a su jardín y le arrancó algunas plantas; lo he sentido mucho.
—Oh, vecino. No se preocupe por eso que ya mi perro dio buena cuenta de su hermosa gallinita.
—De verás! Que casualidad. Ahora que venía en el auto, le maté su perro!

LO CONVENCIO

Las conversiones de los judíos al cristianismo son periódicas, como las crisis. De vez en cuando hay una racha. Empiezan, generalmente, los intelectuales, porque son los que encuentran las explicaciones para el caso. Y después siguen los otros. Uno de estos otros es Levy. Levy se encuentra con Blum, corredor de seguros. Este le reprocha en términos violentos su conversión.

LA POPULARIDAD DE UN INVENTOR

—Su marido es un gran inventor, ¿verdad?
—Sí, señora; la mayor parte de las excusas que inventa para venir tarde a casa son conocidas por todo el mundo.

UNA MENTIRA

El duque Corme mandó llamar al poeta Fagioli para que le distrajerse, una mañana que estaba aburrido. Apenas le tuvo en su casa le dijo:
—Dime cualquier mentira graciosa.
—Que la gente dice que sois un gran duque, sabio y honesto.
—Pero eso no tiene gracia—repuso el duque.
—Pero es mentira—replicó el poeta.

HAY QUE SER PRECAVIDO



—Hay papa. Ahora que fui a la calle me ha sucedido una cosa horrible.
—Hija mía, no me vengas a contar que has estado en la botica "Libertad".

PRONTO NO SIEMPRE



—Te fijaste como al fin Miguel se salió del baile con Lola delante de su mujer?
—No me extraña. Ese hombre siempre se sale con la suya.
—Creo que te equivocas, porque, te repito, se salió con una que no era la suya.

RAZON DE PESO



—Y dígame usted señora: ¿De qué murió su marido?
—Pues verá usted. Como no dió tiempo para llamar a un médico, el pobre murió de muerte natural.

UN HOMBRE BIEN APLICADO



—¿Ves ese hombre que tiene la boca torcida? Le llaman el peón de ajedrez.
—¿Por qué?
—Porque anda de frente y come de costado.



¡JERUSALEM, JERUSALEM!
A través de los siglos, la sagrada figura del Redentor ha inspirado a muchos artistas sus obras; pocos cuadros tienen el atractivo de este lienzo donde vemos a Jesús contemplando con tristora a Jerusalén, indiferente a esas palabras en las que les profecía su destrucción.



UNA DIVERTIDA ESCENA DE "EL PRINCIPE GONDOLERO", la comedia lirica en español en que se distinguieron Roberto Rey y Rosita Moreno.

TALLULAH BANKHEAD, la sensación del cine parlante, trabaja bajo la bandera Paramount.



MODAS DE AYER.—Vivienne Segal y Walter Pidgeon lucen la última moda de 1890 cuyos detalles, estamos seguros, serán largamente comentados por nuestras lectoras.



LA PICARESCA SONRISA y los ojos llenos de vida de Billie Dove, nos la revelan como una gitana digna de un trono. (First National.)

TRES HERNIAS Curadas SIN OPERACION

—contesto con gusto informándoles que sus PLAPAO-PADS me fueron tan buenos y útiles que curé a mis hijos y mi esposa que todos padecían de hernia. Presentados a dos Doctores, éstos me decían que necesitaban ser operados. Después les hice muchos remedios—sin resultado. Por fin encontré en el periódico su anuncio y a decir verdad, sin esperanza ninguna, pedí la muestra gratis que Uds. ofrecían. Seguido ordené a la casa los Adhesivos de Stuart. Hoy están completamente bien. Ha sido con lo único que he tenido la dicha de verlos buenos, después de tantos remedios.

Manifiesta la Sra Dña Marcolina C. de Campos—de Isote Barceloneta Puerto Rico

PRUEBA GRATIS

Los resultados prácticos muestran que este tratamiento también se usa con éxito en personas de todas edades, hombres y mujeres. Para que pueda Ud. convencerse personalmente de los asombrosos resultados de este tratamiento, escribanos su nombre y dirección y le mandaremos enteramente Gratis—una larga lista de certificados de personas que manifiestan haberse curado con el sistema de PLAPAO-PADS, sin guardar cama, sin los peligros y perjuicios de la operación y sin abandonar su trabajo un solo día. Le obsequiaremos también un ejemplar del libro "La Hernia" por el originador de este tratamiento científico (esto no es un braguero), impreso en español y profusamente ilustrado, que explica cómo puede Ud. librarse de su hernia, y además le mandaremos una prueba de PLAPAO para que en Ud. mismo palpe la notable efectividad de este herbario tónico muscular, que miles de ex-relajados agradecidos dicen que les ha traído su felicidad. Para aprovechar esta oferta GRATIS tiene Ud. que escribirnos su nombre y dirección inmediatamente. PLAPAO LABORATORIES, INC. 2007 Stuart Bldg., St. Louis, Mo., E. U. A.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

PROBLEMA ECONOMICO



—No me queda más recurso que ir a comer con los desocupados. Mi tío no tiene traza de morirse y tengo que pasar mucho antes de recibir mi herencia. —Pues si vas procura que no lo sepa el Superintendente de Bancos.

—¿Por qué? —Porque, te calificaría de solvente.

EXAMEN DE AÑO



—Dígame joven, ¿Qué son ángulos? —Son ángulos, son señor esos que caminan de noche cuando están dormidos.

COMO INTERPRETAR?



—¿Y cómo sigue tu mujer? —Ni yo mismo lo sé. El médico me ha dicho que debo prepararme para lo peor. Pero no me ha dicho si es que va a morirse o si se va a restablecer.

LA VIDA SOCIAL



—¿Crees que tus parientes se opondrán a nuestra boda? —No, de ninguna manera. He oído a mi mamá decir el otro día que si no tenemos pronto un matrimonio en la familia nos vamos a quedar aislados de la sociedad.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

DESERTORES



Unos reyes magos que no quieren adorar al "Niño Dios".

TAMBIEN LO SABIA



—Con toda franqueza le he dicho a tu padre que yo no puedo sostenerlo. —Y él, que te ha dicho? —Me contestó, que él antes ya había tenido la misma experiencia.

CORAZON JUDIO O CARIDAD CRISTIANA

Un abogado israelita que gozaba de buena reputación, tuvo que actuar, a poco de convertirse al catolicismo y ser bautizado cristianamente, como acusador en una causa por estafa, y en su discurso se oponía energicamente a la absolución del acusado. —No sé, en verdad, qué hacer—le dijo el abogado defensor—: si apelar a su buen corazón judío o a su caridad cristiana.

EL COCHE, LA PEDREA Y EL DINERO

Un nuevo rico judío de Polonia heredó una finca rústica, por la

cual, al igual que los cristianos nobles, tenía derecho a usar un coche con cuatro caballos. En el primer viaje que hizo desde su finca a una gran ciudad próxima, tomó consigo en el coche a algunos "colonos" judíos de condición muy humilde. El hijo tren llamó la atención de unos cuantos muchachos que jugaban en la carratera, los cuales, percibiendo en seguida a los barbudos judíos, empezaron a arrojarles una lluvia de piedras que causaron grandes desperfectos en el magnífico coche. —¿Qué lástima—exclamó uno de los colonos— no viniera de una vez el Mesías! —¿Qué pasaría entonces?—preguntó el nuevo rico, que con la venida del Mesías no quería perder su dinero. —Que se cambiarían los papeles: ellos irían en el coche y nuestros hijos detrás, tirándoles piedras. —Deja las cosas como están—protestó el poderoso.— Prefiero conservar mi coche y que me sigan apedreando.

EL HOMBRE QUE NUNCA ESTABA SOLO

Vivía en Kolcnea un acaudalado pelstero llamado Simson Hibner. Acostumbraba a concurrir a las grandes ferias y mercados anuales, y siempre que concertaba un buen negocio mostraba en público una cara muy seria y disgustada y por la noche su casa permanecía a oscuras. Y por el contrario, cuando le iba mal, mandaba encender todas las luces en su casa y ponía una cara muy alegre.

EN LA CASA DE PENSION



—Son acaso los pensionistas la que la obligan a dejar mi casa? Yo no he oído ninguna queja contra usted. —No señora. Pero son unos groceros. Cada vez que entran a sus habitaciones cuelgan algo sobre el ojo de la cerradura.

PRECOCIDAD INFANTIL



—Marujita. He oído que ya vas a la escuela. ¿Cómo te gusta? —No me gusta absolutamente nada. Quisiera no haber jamás querido tener seis años.

LECCION DE CATECISMO



—Amorcito, tu que eres tan inteligente. Dime, que es una epístola? —Una epístola es la mujer de un apóstol.

NO ES UNA PRUEBA



—Mi esposo me ha dicho que yo tomo la vida demasiado en serio. —Y qué le has contestado? —Que el hecho de haberme casado con él no prueba nada.

Un amigo que conocía perfectamente sus balances la preguntó una vez a qué obedecía tan extraña conducta. Simson contestó sonriendo: —Voy a descubrirte mi secreto. En el fondo, los hombres son malos y envidiosos. Por eso, cuando hago un buen negocio, mando a pagar todas las luces, pues me digo: Ya que soy dichoso, quiero que también lo sean mis amigos creyendo que me he arruinado. Y cuando me va mal, finjo la prosperidad para que todos me acompañen en mi congoja.

HUBO UNA VEZ UNA PRINCESA

Por el camino que se extiende y contorsiona cual si fuese un enfermo raquítico que quisiera bafiarse de Sol, los cercos le acompañan agarrándose de costado hasta trepar la cima y las raíces ahosadas de los árboles han salido del fondo de la tierra para enrollarse al centro de la vía y broncear sus mustos al calor meridiano.

Ella asciendo distraída mirando las cosas, pero en mi corazón hay un divino florecer de sangre que pone todo mi amor en el camino, para que con nosotros dé la vuelta hasta el recodo nuevo de la vía donde se arremolinan con el viento las hojas secas que tostó el verano. Hemos hollado el sendero sin cruzar una sola palabra y tengo miedo de destruir este lenguaje que calladamente sabe aspirar los secretos más ocultos. Muchas veces me acompañó ya su recuerdo, y solamente estuve para escucharla en ese único día, pero en aquel, el tiempo corrió muy de prisa y casi sin sentirlo llegamos a la cima, desde donde quedaba sumisa y postrada a nuestros pies una fresca colina con sus colores verdes de retoño: al otear el horizonte, mis ojos parecían querer multiplicarse, pero se quedaron sembrados junto al arado de la tierra; en tanto que de los de ella, penetraban callados por los balcones rústicos de las casas del campo, hasta quedarse prendidos de las ramas del árbol eternamente volcado en el estanque del patio, familiar, con su actitud de centinela triste que sabe ahogarse todas las mañanas al clarear el día entre el remanso de las aguas y las cortinas blancas de las nubes.

Después de envolver mi pena entre el valor confuso del redil, retorné a mi mismo, pensando tristemente que aún no era ni siquiera un amigo de la mujer que tenía a mi lado; y precipitadamente le dije:

—Quisiera hallar una razón por la que, sin haber sido presentado a Ud., me haya tomado la libertad de acompañarla.

—Ni yo tampoco lo he sido a Ud., me contestó, en un tono de risa; sin embargo, pienso que esta no es la única causa de nuestro silencio tan excesivamente prolongado.

—Verdad, pero los ojos dicen lo que el labio no pronuncia.

En mi decaimiento espiritual, sentía mi corazón enlamarado por la nostalgia del secreto que no se lo puede confesar, hubo un temblor magnífico que trastornó mi vida y cuando mis labios se entreabrieron para llamarla y contarle algo que ni yo mismo pensaba que pudiese ser, mis palabras se quedaron prendidas en el aliento de mi boca. Ella comprendió la escena y talvez, sin quererlo, se puso frente a mí y mirándome muy cerca, tan cerca que mi cara alcanzó a retratarse en sus pupilas vi rodar muy al fondo de la orilla clara de sus esmeraldas mi amor que bajaba en una sola lágrima, como queriendo secar la sed de mi pena.

Nuevamente se hizo entre los dos una infinita pausa de silencio y comenzamos a descender hasta el ordeño de la hacienda vecina: la lluvia menudita del páramo caía intensa sobre nuestros cuerpos piteoteando la cara; y yo que antes, al verla en la calle apenas la había rozado al pasar, la tomé fuertemente de su mano y por primera vez sentimos juntos la humedad de los dedos que se enlazaban reciamente filtrando muy adentro de mi corazón un nervioso escalofrío de señales que reflejaban la emoción intensa de ese único minuto que no volverá a vivir mi vida.

En la finura de sus palabras pulidas de armonía y con una actitud casi divina me habló así:

—La más dulce sensación del campo rodea mi pensamiento al ver que la mañana se despierta con la voz del ganado, me siento

desde mi interior muy sola y muy triste y es porque las cosas me semejan un mundo aún ignorado todavía, las aves parecen explicarme su canto familiar habiéndome en su medio tono de alegría.

—Le atrae la ciudad cuando se siente lejos de ella?

—Muchísimo, allí se tienen sensaciones tan diferentes: casi son una necesidad el cine, los teatros, el baile del cocktail; y también, por qué no decirlo, la misa de todas las mañanas. En este momento recuerdo haberlo encontrado a Ud. a esa misma hora y en más de una vez.

—Y cuando Ud. regrese a la ciudad no perderá esta devoción?

—Imposible, principalmente si alguien más la adquiere. Por el patio sembrado de piedras desiguales caminamos con dificultad; las vacas asidas a la estaca nos miran con ojos de plena desconfianza, mientras las manos rojas de las indias empiezan su labor, haciendo saltar como por un milagro, el chorro espumoso de las ubres. Con el encaje del pañuelo ella borra la humedad de sus labios que acaban de saciarse junto al vaso de barro y luego, con la fuerza menuda de sus dedos ella ordena también colmando el mismo vaso hasta los bordes y lo ofrece a mi boca.

Divina cortesana trazada por un presentimiento al lienzo Dure-ro, la suavidad de su elegancia adquirida junto al salón de terciopelo deja una nota urbana en la rusticidad de los caminos.

La tarde ha concluido y, la noche se ha hecho: quedan las frases truncas en las horas del día; cae una lluvia intensa sobre mi corazón y mis manos retienen su última despedida en el perfume que, poco a poco se va yendo entre el soplo del viento y mis propios suspiros.

Algún día retornaré por el mismo camino para coger mi alma que se quedó prendida en el celaje; y entonces, yo lo se, mi recuerdo me hablará de ese cuento que comenzaba así: Hubo una vez una princesa...

Bolívar PAREDES ZARAMA.
Quito, setiembre 18 de 1931.

LA GORRIONA

Viene de la página 6.

A sus pies fijaba su verde pupila la laguna Caticocha, la "laguna perseguidora" según la superstición popular.

De repente una detonación. Y entre los matorrales, en traje de caza, un gallardo caballero.

—¡El estudiante!

La muchacha corre hacia él.

—¡Hola, Miquita!

Y sobre el llano mullido, entablase la plática que surge sus vidas desde la noche aquella del examen rural.

Y van hacia la laguna.

Cuéntale la Gorriona al estudiante—está nerviosa, y no acierta qué decirle de íntimo—que es creencia del pueblo que la charca esa persigue a aquellos que se atreven a insultarla, y los devora.

Rien ambos de la grosera superstición. (La Gorriona sigue nerviosa, y rie de su inusitada felicidad).

El estudiante sopla a la Gorriona equivocadas palabras de insulto a la laguna, que ella repite alborozada.

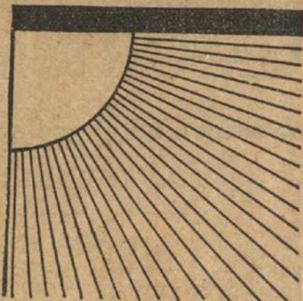
—Gorriona, por ti he venido...

¿te vienes conmigo?...

—¡Ya lo creo!

Y sin más, arrojando despectivamente una piedra a las ovejas, y haciendo una traviesa pirueta al perro de la casa, la forzada pastorella, que lleva en sus venas sangre frívola de madre ciudadana y coqueta, se va...

Y en Cuenca, en un cuartito soleado de estudiante, en el buen barrio del Chorro, bullicioso de golpes de industria del toquilla, el forastero universitario y la loca ma-



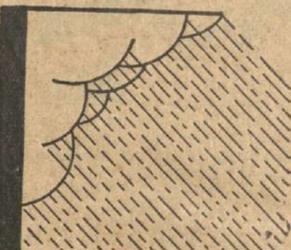
El calor y la humedad

El malestar, decaimiento y dolor de cabeza que se sufre en ciertos días húmedos y calurosos, se deben a que la circulación sanguínea se trastorna causando un cierto desequilibrio general.

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

es lo más adecuado que existe para ese "mal del calor" porque tiene la virtud de regular la circulación de la sangre y restablecer el equilibrio orgánico. Por lo tanto, además de quitar el dolor de cabeza, *descongestiona los centros afectados, levanta las fuerzas y proporciona una saludable sensación de bienestar.*



riposa del campo parodian el barrio latino.

La tibia vida de nido se prolongó.

La Gorriona, entre tanto, había afrontado hábilmente las pesquisas que se hicieron, para saber de su paradero; se había instruido ávidamente en los libros del estudiante; había hecho grandes progresos en canto; y, vestida de gorriona, como ella mismo decía, con gracioso traje y boina grises, había interpretado, mil veces, con delicia de todos, el difícil papel de Mademoiselle Frivolité.

Hasta que un día el estudiante, de regreso de clase, topóse con estas líneas: "Adiós, mi bello tonto; nidele perdón por tus pecados a la Virgencita del patio de la Universidad".

La muy bribona habíase fugado a Guayaquil con ótro.

Y para gastos de viaje, había vendido los libros del estudiante, y había sustraído el dinero que al mozo habían enviado sus padres para gastos de licenciatura.

Algún tiempo más.

Una noche lunada recogíase, hierático, el Huahualzuma, adorando a la luna, su antigua diosa cañari.

Por la orilla de la laguna Caticocha avanzaba pensosamente una mujer, entre golpes de tos. Está vestida con el típico traje blanco

de la serrana que vuelve de la costa.

Es la Gorriona.

En Guayaquil, el cabaret, como un carro fosforescente, ha pasado sobre ella triturándole el cuerpo y el alma.

La Gorriona regresa eterómana, alcohólica y tísica. La Gorriona vuelve triste al último refugio de la natalia. Velando en las sombras de la noche el pudor de la derrota.

No puede más. Cae pesadamente sobre la grama, a orillas de la laguna.

Entre el pañuelo de seda descolorido aparece el pomo de éter, que inhala ávidamente.

Además, está ebria.

Arriba, en el disco de la luna, escensean Pierrot y Colombina. Es el recuerdo de los días de luz.

Abajo la laguna, turbia, larvada.

Es la realidad abrumadora, la carcajada final.

El mito de la "laguna perseguidora" desafia implacable. Las glaucas linfas cuchichean inquietantes. Ahora insulta la laguna. El salvazo cruel del terruño, de la natalia, a la doliente plitrafa de cabaret.

En el esquelético rostro de la Gorriona quedan tan sólo sus ojos brillantes, como dos gusanos que se hubiesen comido una flor.

Bellos ojos que se incendian con tardías venganzas.

—¡La laguna!... ¡la laguna!

Y ésta se acerca fría, calculadora, segura del zarpaço final.

El fracaso el fracaso espantable, que la va a devorar...

La Gorriona se lanza furibunda. Y la laguna la envuelve en su seno con su triunfante sonido de deglución.

A la mañana siguiente flotaba en las aguas el marchito cuerpo de la Gorriona como una ajusticiada flor de lujuria.

FOTOGRAFIA GRAU	
PLAZA PEDRO CARBO	
Postales	\$ 6.00 1/2 dc.
Album	" 12.00 " "
Victoria	" 15.00 " "
Salón	18x24 " 25.00 " "

DEBEMOS IR A LA X OLIMPIADA

Por F. RODRIGUEZ G.

Especial para SEMANA GRAFICA

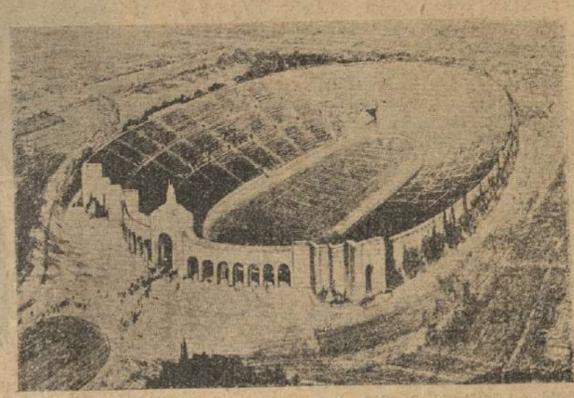


Vista general de la bella y evocadora ciudad de Los Angeles, la ciudad maravillosa del cine y de los estrus de la pantalla, que ha sido designada para que en ella tengan lugar las Olimpiadas del año 1932. A los múltiples motivos de atracción que ejerce esta ciudad en el turismo internacional, va a sumarse esta vez, la atracción del deporte internacional en épocas competenciosas. De manera que, no es aventurado presumir que la concurrencia a las Olimpiadas próximas en esta ciudad será muy superior en magnitud a la de olimpiadas de años anteriores.

Debemos ir a Los Angeles, a participar en la décima olimpiada mundial, es una tesis que vengo sosteniendo periódicamente desde hace más de dos años, en diversos órganos de publicidad y en todas las conversaciones de carácter deportivo que he sostenido durante este largo lapso de tiempo. Debemos ir, con toda la modestia debida, con el afán más firme y sincero de cosechar enseñanzas, procurando únicamente no hacer un papel ridículo y tratando de traer a nuestra patria lo más que podamos asimilar de enseñanza y de técnica, tanto en la organización misma de esta clase de eventos internacionales de primera calidad, cuanto en el desarrollo de las competencias en las que intervienen todos los mejores y más clasificados deportistas del mundo.

Pero esta tesis de ir a las Olimpiadas, que está latente en todo cerebro deportivo y que debe ser un grito de guerra constante en los dirigentes y hombres activos del cultivo del músculo, se ha perdido, desgraciadamente, siempre, en el indiferentismo oficial y oficinesco, al extremo de hacer pensar que los días de realce del deporte ecuatoriano no se dejan vislumbrar todavía en el brumoso horizonte de nuestra atrasada patria. No ha existido, hasta la presente y sin que esta declaración signifique un afán de crítica severa a lo actuado o mejor a lo no actuado hasta aquí, un solo mandatario, un solo ministro de Deportes que haya ocupado esa cartera, adscrita siempre a otras ramas de la actividad ministerial, con la preparación y la buena voluntad necesarias para pensar en lo que significa la concurrencia de un país a una olimpiada mundial. Todos han sido hombres que han sido seleccionados por sus actividades en otro orden y han dejado a un lado la consideración de hacer ministro de Deportes a un hombre que se hubiera preocupado de ello, insistentemente y con provechosos resultados. La vida misma del deporte en el país no estuviera envuelta en la anemia que ahora le ahoga si hubieran sido bien atendidos y mejor solucionados todos los asuntos que han tenido lugar en el deporte desde 1925.

No ha sido gestionada tampoco, en forma eficiente y sostenida, por los dirigentes de las federaciones del país, desde un tiempo oportuno, la tesis del viaje de una delegación ecuatoriana a participar en el magno certamen mundial, seguramente porque, contagiados con la incuria gubernativa, daban como cosa segura la ineficacia de sus gestiones, todas las cuales iban a estrellarse, seguramente, en una roca granítica de indiferencias y prejuicios. Por eso es que no se ha visto laborar intensamente a ninguna entidad como para procurar el que cristalice el proyecto. Como fundamental modo de pensar tenían por delante la seguridad de que no serían atendidos y así han pasado las cosas, un año sí y otro también hasta que nos encontramos solamente a seis meses de las pruebas de la Décima Olimpiada mundial. Hay que tomar



Vista del grandioso Estadio Olímpico construído en Los Angeles para las competencias olímpicas que tendrán lugar en esa ciudad, el año próximo. El Estadio de Los Angeles tiene capacidad para acomodar fácilmente en los asientos de su recinto, a 105 mil espectadores.

lección de Los Angeles vale más que un curso intensivo de aprendizaje en reuniones continentales o nacionales. Allí se sabría, quienes van por el Ecuador; como se corre, como se salta, como se juega en los deportes colectivos, como se boxea, como se tira el florete, como se lucha, como se hace a la perfección cada una de las diversas manifestaciones educadas del músculo. No quiero decir quienes deben ir: si atletas o boxeadores, si tenistas o tiradores al blanco, si basketballistas o nadadores etc. Deben ir los que puedan hacer un papel no desairado, como dije al principio, que ni sean de los últimos ni quieran tampoco creerse capacitados para ser los primeros, ya que esto último es imposible dada nuestra inferioridad mundial. Deben ir hombres que puedan asimilar, que sepan ver, que sepan aprender, a toda velocidad, en el caso de las múltiples competencias y que puedan luego decirnos lo que vieron y poner en práctica algo de lo que aprendieron. Eso ya sería una cuestión práctica algo de lo que aprendieron. Eso ya sería una cuestión práctica que no quiero tocar aquí.

Ver la forma cómo se ha construido la Villa Olímpica, cuanto lujo de detalles se ha vencido, cuánto se ha gastado y qué comodidades se ha dado; saber que las más grandes estrellas del cine mundial y que el presidente de los Estados Unidos van a hacer acto de presencia en el certamen o por lo menos en sus horas de apertura; conocer a las grandes figuras de los Estados Unidos así como a los artistas de todo el orbe y a los deportistas de los menos cuarenta países; sentir las comodidades, el confort, el lujo, a tarifas reducidas y con grandes descuentos, de grandes barcos, hermosos hoteles, magnífica ciudad; rápidos trenes, holgados autobuses; grandes y modernos campos de concentración; deleitarse en una buena mesa, abundante, plena de vitaminas, sabiendo a ciencia cierta que todo lo que ingiere ha pasado por un rigurosísimo control; tener camas especialmente diseñadas para descansar de las diarias fatigas; poder darse cuenta

de todo lo que el viaje se inicia, de todo lo que la mano del hombre ha puesto en el planeta, para ganar en comodidad y limpieza; ir desahivando una vida casi fantástica, en unos días de eterna recordación mientras los sucesos son como los diversos episodios de una cinta fantástica, pero al mismo tiempo real; ambular por una ciudad luz, con todos los adelantos modernos por delante y hacer un poco de psicología del alma yankee y de las mentalidades de los atletas de todos los países, todo eso y mucho más es lo que un participante a la Décima Olimpiada va a tener. Por eso es que quiero insistir en que debe ir una delegación ecuatoriana a Los Angeles y debe hacerse todos los esfuerzos posibles para que tal cosa suceda. Yo entiendo que puede venir una reacción favorable de parte del gobierno, que aun cuando su ministro de Deportes no es un diablo en esa rama, tiene como colaboradores de Gabinete a hombres cuya inclinación deportiva es visiblemente conocida en todo el país y a los cuales de seguro consultará el ministro de Deportes; yo creo que los dirigentes han de armar ya el hombro una vez por todas para pensar, al mismo tiempo que en esto, en la organización sólida, cordial y definitiva de la familia deportiva nacional; yo confío en que si el movimiento se inicia, los Municipios, a pesar de su penuria, sabiendo que van a realizar una labor de inmensa importancia, algo darán para que sea una realidad mi empeño; yo estoy seguro de que si les decimos a un boxeador, a un atleta, a un tirador al blanco, a cualquier deportista del país que es seguro que va a Los Angeles, se pone a la obra inmediatamente y obtiene una preparación digna de que se le tome en cuenta. Así podrá ir a ver de cerca a Nurni y a Ladoumège; a Zorrilla y a la Madison; al petisero Andradá y a Zabala; a Barany y a cien figuras más de mundial renombre; así podrá también ver a Douglas Fairbanks, Henry Pickford, Harold Lloyd, Charlie Chaplin, Olive Brook, Ramón Novarro, Jean Hersholt, Marlene Dietrich, Maurice Chevalier, Reginald Denny, Dolores del Río, Norma Shearer, Lily Damita, etc.

Si lograran los pocos elegidos del Ecuador, que en todo caso no podrían ser más de cuatro o cinco, ir, ver y avisar claramente lo que han visto, se habría hecho labor más efectiva que todo lo que se ha hecho hasta aquí en nuestro país en materia de progreso deportivo.

Si señores, un bello sueño, producto del enorme interés que han sabido despertar siempre en mí las manifestaciones de la cultura física por lo mismo que sé perfectamente que para poder llamarse completamente culto, el hombre tiene que tener mente y músculo, cerebro y sangre; materialidad y espiritualidad, perfección desarrolladas, educadas, controladas, perfeccionadas. Ya se terminó el tiempo en que un poeta de melena desgreñada y de anémico rostro podía declarar ante superior a un alumno de la universidad del Deporte.

HISTORIA DE MAHMUD Y DE LAS DOS SULTANAS

Viene de la página seis. Luchar hasta la muerte. Las hojas de Tebriz son de doble filo y largas como la mano de un adolescente.

Mahmud gesticulaba mientras miraba a las dos mujeres que alzaban las cortas cimitarras con un gesto colmado de amenaza y se miraban con expresión implorante. Mahmud no había visto nunca nada semejante; palmeaba las rodillas, movía los pies, chasqueaba la lengua, como cuando se incita al perro amedrentado por los cuernos del ciervo.

Fátima y Zoraida, ahora, se habían acercado, esgrimiendo las armas una contra otra; pero el clangor es vano cuando falta la lucha. Mahmud, de un violento puntapié, arrojó un pebetero entre las piernas de las luchadoras. Las brasas se esparcieron por el pavimento, chamuscando la alfombra y escociendo los pies de las sultanas. Ambas se mordieron los labios por el dolor, sofocando un grito. En el desorden de los movimientos, simultáneamente, se horadaron una a otra la piel de los brazos, y la sangre, tibia y rutilante, brotó de las breves heridas.

Hubo un instante de silencio. La candelabro, sobre el candelabro, seguía crepitando. O, más bien, no sería Sheitan, invisible, que reía detrás del trono de Gngis?

Las mujeres, pálidas, contemplaban cada una su propia herida. Veían con estupor la sutil cinta de púrpura que destilaba rubies. No era cobardía, sí; también tú debes haber mirado con sorpresa la sangre que haya resbalado de tu primera herida.

Ambas levantaron la cabeza al oír las blasfemias de Mahmud; y lo miraron con ojos nuevos. Mahmud leyó en ellos el odio. El odio de la mujer. El odio que no tiene arrepentimiento y no conoce el perdón. El odio que madura lentamente en el corazón y el corazón no lo sabe, y que, de pronto, irrumpe bajo una sacudida, por una palabra, a veces en el estremecimiento de una caricia.

El odio que cuando nace, no muere más. ¡Oh!, sí; el amor es como el calor del alba; pero el odio en la mujer calla únicamente con el corazón en que ha nacido. Es preferible un lobo hambriento, un río desbordado, la pústula maligna; todo eso, sí, es menos inexorable que el odio de una mujer. Y allí había dos mujeres. ¡Dos odios!

Mahmud levantó el brazo. El látigo síbó en el aire y restalló sobre las piernas de Zoraida; el segundo trallazo lo recibió Fátima en el cuello. Las sultanas se abalanzaron con un solo alarido, blandiendo en alto las dagas. Mahmud las mantuvo a distancia a latigazos. El invisible Sheitan le guiaba la mano. La estria de cuero mordía las caderas, las axilas, los rostros; estriaba de violeta las espaldas, creaba brazaletes rojizos sobre los brazos sinuosos. Sheitan guiaba la mano. Y fue, indudablemente, la mano de Sheitan la que hizo enredar la larga tira de cuero en torno a un brazo del candelabro de oro, y puso tanta fuerza en el brazo del hombre que el candelabro rodó por el pavimento, los brazos de oro cincelados se hicieron trizas, la candelabro se apagó y la sala, del fulgor de su oro, cayó en las tinieblas de una noche sin estrellas y sin luna.

La oscuridad repentina enclavó a Mahmud sobre el trono de oro. El látigo habiase escapado del puño. En el ambiente denso destacábase el tufo de la cera quemada, el olor de la alfombra chamuscada; y, sobre todo, se elevaba el olor de la sangre.

Contuvo la respiración. Oprimido por el silencio que lo circundaba, sentía el latido de su propio corazón, aún colmado de furor, amplio, convulso, sonoro, llenando las tinieblas. Adivinaba a las mujeres que lo buscaban, a tientas, en la oscuridad; y en la oscuridad veía un candor de brazos

flexuosos que esgrimían hojas de acero sedientas de sangre. El olor y el sabor de la sangre le llenaba la nariz y la boca; una saliva fría y viscosa le bañaba el paladar; y no la escupía para no traicionarla. El miedo redoblaba la astucia; las mujeres estaban sin duda buscándole por los ángulos de la sala, sin imaginar que todavía se hallaba en el trono.

De súbito, sintió el jadeo de una respiración a su espalda; se enovilló cuanto pudo contra el respaldo, tendiendo el oído con una tensión de toda su carne. A su terror respondió un frufrú de sedas en el ángulo opuesto de la sala; luego, un ruido sordo. ¿Había tropezado una sultana? ¿Había caído un cojín sobre el pavimento?

Se sujetó el rostro entre las manos, hundiendo los dedos en las mejillas para inmovilizar las mandíbulas, que le temblaban. Parecía que las manos fuesen de otro hombre, de un muerto; gélidas, sudorosas, con las yemas de los dedos insensibles; pero, bajo las palmas, sintió un latido loco como el pateo de un caballo al galope; el fragor de aquel galope le llenó los oídos, retronó bajo la cúpula de su cráneo, le causó el desmayo del vértigo.

¿Era la locura que le golpeaba las sienes? ... ¡Oh!, huir, alejarse, llegar a la luz, al aire libre que dilata los pulmones. ... Comprendió que si permanecía inmóvil, estaba perdido, irremisiblemente perdido; la muerte o la locura lo enclavarian sobre el trono de oro.

Reunió todas sus fuerzas y, apretando los dientes, despacio, despacio, se puso de pie. Vacilaba. Lo aturdira un zumbido estridido, incesante. Le faltó ánimo para erguirse y quedó encorvado, como apelonado sobre sí mismo, sosteniéndose con las manos sobre los brazos del trono, con los dedos hacia adelante, los ojos dilatados en las tinieblas.

Tinieblas y silencio. ¿Dónde estaban aquellas malditas? ... ¡Ay! Mahmud no era el buño que conoce los senderos de la noche. La puerta. ¿Dónde estaba la puerta? ¿A la derecha? No; la pequeña puerta debía quedar a su izquierda; y, en la oscuridad, miraba fijamente la invisible puerta de su salvación.

Con lentitud infinita, cautamente, dió un paso. Doblándose sobre las piernas, sin dejar de sostenerse a los brazos del sillón, alargó el pie otros dos escalones más abajo del trono. Sintió bajo la planta desnuda una pastosidad tibia que cedía bajo el peso de su cuerpo. Era cera que se coagulaba sobre el pavimento; pero Sheitan, el espíritu maligno, había nublado la mente de Mahmud, y Mahmud, ahora, ya no comprendía nada de la realidad, todo envuelto en la red de su terror. Un escalofrío de espanto lo sacudió desde los talones a la nuca: retrajo bruscamente el pie y se desptomó

¡Tan fresco y tan feliz!



HACE poco estaba postrado por el calor, y con un dolor de cabeza desesperante. Pero se tomó una dosis de

Cafiaspirina

y ahora está tan fresco y tan sano como si el calor no existiera. Y ¿sabe Vd. por qué? Porque el malestar de los días calurosos procede de ciertos desordenes circulatorios y la CAFIASPIRINA tiene la virtud de regularizar la circulación de la sangre y restablecer el equilibrio orgánico.

Ademas alivia el dolor de cabeza, desconggestion, levanta las fuerzas y proporciona un saludable bienestar.



sobre el sillón del trono, montón de seda, de carne y de oro.

Perció la noción del tiempo, el sentido de las distancias, el dominio de sus movimientos. ¡Oh, sí; ¡Todo esto le quitó Sheitan!

Tembló convulsivamente como bajo el imperio de la fiebre. Se irguió otra vez; fatigosamente, porque los miembros le pesaban atrozmente. Los pies desnudos, sobre los pedales de oro, se le helaban. ¿Eran suyos aquellos pies?

Le pareció ser altísimo y que sus pies estaban a una distancia incommensurable. ...

Se tiró de la barba; primero con cuidado, luego con fuerza; ya no sentía dolor. ¿Tampoco la barba era suya? ¡Ah! ya no era de carne, ¡era de bronce! Y sus pies se helaban porque eran de bronce.

Era todo bronce, nadie podía hacerle daño, nunca moriría. Pero haría morir a las dos sultanas; ¡ah, sí, por su alma! Sheitan le había alejado las mujeres de la mente, y ahora le soplaban nuevamente el recuerdo horrendo en la memoria.

¿Cómo las había azotado! ¡Clic! ¡Clic! Les había dejado la epidermis como la pelambre de las cebra. ...

De pronto, dejó de reír; se estremeció. En la oscuridad, volvió a ver los hermosos rostros deformados por el espasmo y por el terror; en las orejas, que le zumbaban como alveares, reoyó los alaridos de dolor, de rabia, de venganza. ¡De venganza! ... Estaban allí. ¡Estaban allí! Las sentía cerca, muy cerca, a las malditas. Sus ojos, cansados por el esfuerzo de mirar sin ver, descubrían reflejos azulinos serpenteando en las tinieblas; las dos cimitarras. ... Se inclinaba, se curvaba, se ovejaba, hundía la cabeza entre los hombros, encogía el vientre, enarcaba las caderas para amortiguar los golpes que veía con los ojos de su locura. ... ¡Ah, ah, ah! Sheitan lo hacía danzar como un bufón sobre el trono de su poderio. ...

No resistió más. Batió el aire

con las manos. Abrió la boca para emitir un alarido que se le ahogó en la garganta, y volvió a caer sentado sobre el trono. Muerto.

Zoraida, en el rincón donde estaba apelonada, tropezó con una candelabro. Detrás suyo un pebetero que contenía aún algunas brasas, le escaldaba la espalda.

Silenciosamente, giró sobre sí misma, puso la mecha de la candelabro entre los trocitos de carbón y sopló, sin hacer ruido. Un instante después, alzó la candelabro encendida sobre su cabeza, y livida de miedo, miró en derredor.

Fátima yacía supina, entre dos cojines; parecía muerta, pero el débil claror la hizo parpadear. Mahmud, sentado en el trono, permanecía inmóvil, la cabeza plegada sobre un hombro, los ojos dilatados, la boca abierta, los brazos abiertos y apoyados en los leones de oro de los brazos del sillón. ...

Las dos sultanas se le acercaron gateando; porque nadie, ¡oh sí!, podía acercarse al trono caminando. ... Mahmud no se movía; nada podía resultar más terrible que su inmovilidad.

Las dos mujeres se irguieron sobre las rodillas y le miraron. Estaba térrico. Parecía que la sangre hubiese huido de su rostro oliváceo, donde los ojos abríanse inmensos y la boca se contraía como para una última imprecación. ...

La llamita vacilaba en el puño.

Fátima tendió una mano sobre los escaños del trono y tocó el pie que asomaba desnudo del candelabro color esmeralda. ¡Ah, qué frío estaba aquel pie! ... Las dos mujeres se pusieron de pie, trementando; enderezaron el candelabro y encendieron las candelas de los brazos que no se habían roto. La sala volvió a esplender.

Pero ahora era pequeña la sala de oro. ¿Qué pequeña! Aquel muerto era enorme. Aquel muerto, que miraba sin ver, que rugía sin voz, era inmenso!

Y ante el amo agigantado por

ENERO 1º 1932

SORTEO EXTRAORDINARIO Nº 1663 Emisión reducida de 10.000 billetes del 0000 al 9999

PREMIOS PRINCIPALES:

- 1 primer premio \$ 30.000
1 segundo premio 6.000
1 tercer premio 3.000

Valor de cada número \$ 15. Sobre de serie completa \$ 127.50

LA BIANCHI Y MUÑOZ SON CAMPEONES

Por F. RODRIGUEZ G.

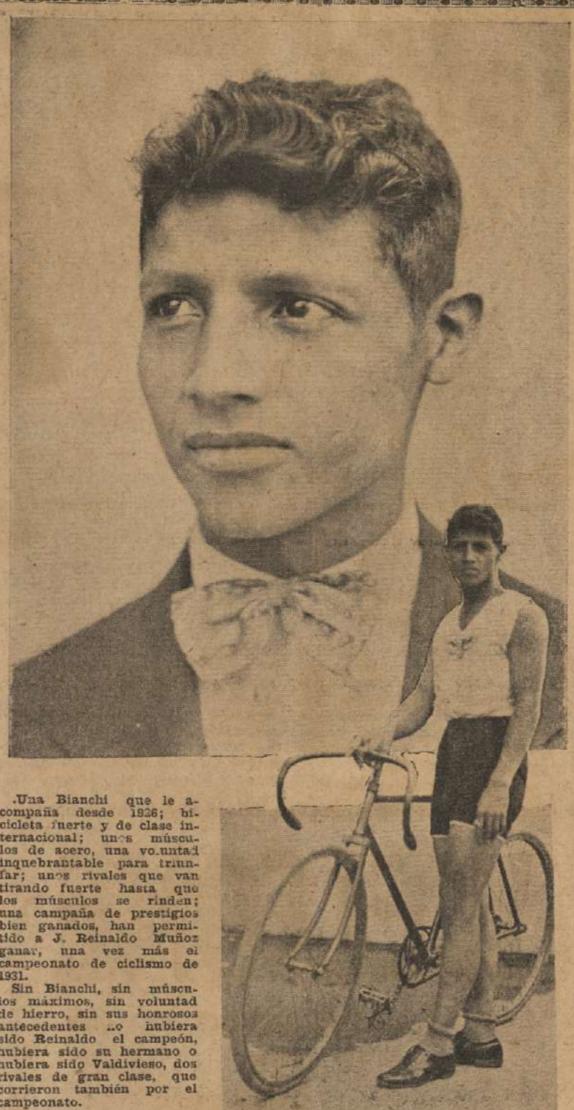
Especial para SEMANA GRAFICA

Metido en un puño estaba mi cerebro para conseguir un motivo para mi semana crónica de SEMANA GRAFICA, cuando las obligaciones deportivas me arrastraron hacia el estadio de la F. D. del G., el domingo pasado, ansioso de ver, más que otra cosa, a los hábiles futbolistas bolivianos que habían llegado la vespere a este puerto. Tenía "un pálpito" con respecto al campeonato de ciclismo, pero no pensaba encontrar emociones mayores en tal evento.

Pero, según trajinado adagio: El hombre propone y Dios dispone. Apenas llegado al lejano y idoso estadio (hay que hacer notar que desde la noche anterior se había vuelto lodoso por efecto del primer aguacero del año) ya tenía motivo para interesarme por el campeonato de ciclismo y se me presentaba una oportunidad para ocuparme de él y en esta revista. Y lo mejor de todo ello es que el, vista la prueba con un criterio profano, nada de interesante aparecía y hasta debió existir un noventa por ciento de espectadores que hayan pronunciado esta o parecida frase: "Qué monótono y aburrido, este rodar y rodar en la pista, vuelta tras vuelta, sin ninguna variación, sin ningún esfuerzo aparente, sin nada de novedoso". Pero yo, por el contrario, de inmediato penetré en el alma de esos pequeños héroes que estaban hace más de media hora haciendo pedaleo y contando, con el espíritu en plena tensión, todas las vueltas que habían recorrido y todas las que le faltaba por recorrer y me daba cuenta del magnífico esfuerzo que estaban haciendo, la gran performance que estaban cumpliendo y, sobre todo la preparación metódica, sistemática, larga que habrían tenido que hacer para poder soportar una tan dura prueba. Y como para justificar mis deducciones, que las iba incubando mientras el reloj marchaba, minuto a minuto, en paralelismo con cada vuelta que daban los ciclistas, el más joven de todos, que tenía perdida una vuelta, intenta una escapada que le permitiera descontar ventajas del que más tarde se clasificará campeón.

Y pude ver el magnífico esfuerzo de esos atletas, luchando por un centímetro de tierra, pedaleando con el alma, más que con las piernas, para lograr ventajas que el campeón próximo no las permitía, entregando la vida en cada nuevo esfuerzo y pidiendo a su organismo algo que era la quinta esencia de su potencialidad muscular. La lucha era grandiosa, dentro de su aparente monotonía y... fue también definitiva, porque a poco de eso Rafael Alberto Muñoz se retiraba en la 84a. vuelta y Baquerizo no resistía más, ya que al nuevo empuje de Reinaldo cedía también, definitivamente, a la 93a. vuelta, teniendo que llorar su derrota, si se tiene en cuenta que de tres ases, únicamente el proclamado campeón llegaba a la meta, en medio de las aclamaciones de la multitud, que en otras partes habría formado un coro de miles de voces para proclamar como el mejor a quien, durante 104 minutos de pedaleo, pedaleo y pedaleo llegaba a la gloriosa meta.

Uno de los primeros en acercarme a José Reinaldo Muñoz fui yo; estreché efusivamente, lleno de emoción esa mano callosa, dura, llena de sudor que acababa de empuñar los manubrios de la bicicleta vencedora y... pacté con él una nueva entrevista para SEMANA GRAFICA, la misma que se llevó a cabo, dos días después en mi casa habitación, mientras un sol de fuego, invernal y quebrantador se filtraba por las cerradas persianas. De esa entre-



Una Bianchi que le acompaña desde 1926; bicicleta fuerte y de clase internacional; unos misceláneos de acero, una voluntad inquebrantable para triunfar, unos rivales que van tirando fuerte hasta que los músculos se rinden; una campaña de prestigios bien ganados, han permitido a J. Reinaldo Muñoz ganar, una vez más el campeonato de ciclismo de 1931.

Sin Bianchi, sin misceláneos máximos, sin voluntad de hierro, sin sus honrosos antecedentes, no hubiera sido Reinaldo el campeón, hubiera sido su hermano o hubiera sido Valdivieso, dos rivales de gran clase, que corrieron también por el campeonato.

vista son los párrafos que a continuación pongo, procurando en ellos copiar el alma de este valiente corredor de bicicleta. ... empezó como boxeador y que se inclinó al nuevo deporte que hoy cultiva, precisamente instigado, casi obligado por su hermano Rafael Alberto, quien el domingo tuvo que aceptar el pesar deportivo de verse derrotado por su discípulo y hermano. Ojalá que esta crónica sea tomada como ella es: un homenaje a todos esos bravos muchachos que pedalean miles de kilómetros en busca de una hora de satisfacción como la que acaba de recibir el nuevo campeón de ciclismo de la provincia del Guayas, J. Reinaldo Muñoz.

Nací en Quito, en el día dos de noviembre; es decir el día en que todos van al campamento a visitar a los que han muerto. Año de 1906; ya pueden hacer la cuenta, cuantos vieran saber, la edad que tengo. Antes de 1925 era lo estrechito efusivamente, lleno de emoción esa mano callosa, dura, llena de sudor que acababa de empuñar los manubrios de la bicicleta vencedora y... pacté con él una nueva entrevista para SEMANA GRAFICA, la misma que se llevó a cabo, dos días después en mi casa habitación, mientras un sol de fuego, invernal y quebrantador se filtraba por las cerradas persianas. De esa entre-

clismo trató de cambiar siempre, hasta conseguirlo, haciendo de mí un campeón de ciclismo, cuando pude ser algo como boxeador. No sé si a la presente estemos todos conformes con el cambio.

Tengo muy presente todos los detalles de la última carrera en la que logré ganar el campeonato provincial de ciclismo. Antes de nada debo decirle que, tomando en cuenta las malas condiciones de la pista del estadio, que puede decirse no es ni un buen camino, especialmente en la curva que da al occidente, el promedio horario del concepto bueno, tanto porque con él se rindieron dos hombres de clase, cuanto porque la preparación que han tenido que conformarse los ciclistas en este año y en el anterior, no podía producir mejores resultados. Si casi desesperáramos ya, de que hubieran nuevas carreras.

Refiriéndole algo de la competencia, debe decirle que empezamos lentamente; llevando veinte vueltas alrededor de la pista traté de probar a mis rivales, tanto en las condiciones de resistencia en que se encontraban, cuanto en la clase de embalaje que podían rendir. Sorpresivamente me lanzó a forzar, en "La Flecha Amarilla", que es el nombre de mi bicicleta, de esa bicicleta Bianchi, para la cual no tengo sino elogios, ya que a pesar de ser del

año 1926, por sus grandes condiciones me ha permitido ganar en 1931 el campeonato de ciclismo. Es esa misma bicicleta que también ha probado su clase en los altos caminos de la sierra ecuatoriana.

El desarrollo de mi Bianchi a la que no pude dominar por la velocidad máxima de su desarrollo casi me cuesta la carrera, ya que fui a meterme en las sartenejas, felizmente pude enderezarla y seguir, antes que mis dos rivales tuvieran oportunidad de atacarme con un nuevo "ruhs".

Hubo un momento que temblé ante la posibilidad de una pinchadura. Persistí; en mi embalaje y a las veinte vueltas estaba con grande ventaja, sobre ambos rivales. Estuve en uno de mis mejores días y soporté con toda facilidad los intentos de escapadas de Baquerizo. Unas treinta vueltas habríamos dado cuando mi hermano pinchó seguramente por un descuido en la revisión de sus llantas y tuvo que tomar como reemplazo otra Bianchi, que estaba arreglada para mí y cuya multiplicación y colocación de asiento no podían ser adecuadas para él. Mi Bianchi, "La Flecha Amarilla" tenía una multiplicación de 6,50 metros, que la estimaba buena para el caso; y claro que me dio resultados satisfactorios. Tenía en proyecto una apuesta con mi hermano.

Apostamos nuestras bicicletas, pero a la hora de la hora resultó que su bicicleta no era de la clase de mi Bianchi y resolví no apostarle.

Cuando se anunció la realización del campeonato de este año no tuve mucho interés porque conceptuaba que la prueba no sería de toda la importancia que después tuvo; pero después me entusiasmaron y conseguí el éxito. No he tenido sino un mes y medio de preparación; un detalle que es muy digno y que por lo mismo, no puede dejarse pasar; el miércoles anterior a la competencia fui con mis entrenadores a dar el máximo, como para probar las pantorrillas y tuve que retirarme a las 65 vueltas. Estoy seguro de que ese detalle fue conocido por mis competidores del domingo; pero lo que no llegaron a saber seguramente, fue que no volví a tocar mi bicicleta y me dediqué a hacer cultura física y recibir masajes hasta el domingo. El sobre entrenamiento se había ido hasta el domingo. Este campeonato me da alientos para pensar en que se fomentará el ciclismo; a ello están obligados los dirigentes y los que tienen las agencias de las mejores bicicletas.

Mis triunfos y mis premios. Los voy a dar a una vuela pluma: el 10 de agosto de 1925 segundo de Valdivieso, en 15 vueltas al Centenario, gané mención. Segundo en setiembre del mismo año. El 10 de octubre primero de la tercera categoría; una medalla como recompensa; el tres de noviembre otro segundo puesto, en 20 vueltas en el Centenario. En 1926 fui ascendido a segunda categoría, fundándose entonces el Hironell Sporting Club. El 18 de abril del mismo año hice mi primera carrera en la nueva categoría. Vení a Freire Castill; en Mayo tomé Freire la revancha; en agosto gané una copa corriendo 20 vueltas la plaza del Centenario en 34' 16" 1/5. El 3 de noviembre de ese mismo año gané el ascenso a primera categoría disputándolo a Freire y Valdivieso; corrí cincuenta vueltas al Centenario. En enero 11 de 1927 gané la primera carrera de primera categoría, por el campeonato local, en el Estadio Municipal, cincuenta vueltas en 54' 8" 2/5. La carrera fue or... (Pasa a la página 16)

FEDERICO GARCIA LORCA

Federico García Lorca es, por esencia, el poeta de los gitanos, de la misma manera que puede considerarse a Falla, el músico de los gitanos y a Romero de Torres, el pintor de los gitanos. Aun cuando no por sangre "calé", García Lorca es gitano por preocupación estética, pues nadie se ha interesado tanto como él de ensalzar a los gitanos y de atacar a la guardia civil caminera, enemiga irreconciliable de los "mengues".

El verso de García Lorca tiene también esa gracia gitana, inefable, única, inexplicable de los lances de capa de "Cagancho" y de los desplantes—"el gesto", según John Dos Pasos—de la siempre genial Pastora Imperio. Es un verso con "ángel"—por emplear un giro andaluz—un verso que a primera vista, es música porque es más lo que suena al oído que lo que parece decir, pero que suscita en nosotros sugerencias y visiones extrañas e interesantes.

García Lorca, como poeta, está situado en el escalafón español literario contemporáneo en un sitio único. No pertenece a ninguna escuela. No ha tratado él de encasillarse en ninguna. Desciende del Romancero y es pariente lejano de Juan Ramón Jiménez, pero esa ascendencia y este parentesco son demasiado leves para ser tomados en cuenta.

Su caso literario es único. Antes de que hubiera publicado nada, sin siquiera haber salido de Granada—su tierra natal—y a los veinte y pocos años, ya era famoso por sus romances en ver-

so y en música, pues además de poeta es un gran músico y un dibujante original. Publicó, por fin, ante la pública expectación literaria, un tomo de CANCIONES, ingenuas y gráficas que fueron el aperitivo de su fuerte romancero gitano, que ya le dió categoría. (De ambos ha hecho las segundas ediciones la REVISTA DE OCCIDENTE de Ortega y Gasset.) Estrenó luego su drama en verso, basado en un famoso romance popular, MARIANA PINEDA y obtuvo un gran éxito de crítica. Marchó a Nueva York a dar conferencias y escribió con las impresiones de viaje un libro titulado NEW YORK—como el de Paul Morant—que aún no ha visto la luz, aún cuando ha sido muy anunciado. En el presente año ha publicado un libro de versos: "CANTE JONDO", escrito en fecha anterior al ROMANCERO e inferior a éste y ha estrenado en el Teatro Español una farsa en un acto: La ZAPATERILLA PRODIGIOSA, graciosa y fina.

Si fuera poeta de circunstancias, habría que pedirle—ahora que la gitanería está de duelo—que cantara a la muerte del torero gitano "moreno de verde luna" de nombre sonoro y rancio: Francisco Vega de los Reyes, Gitanillo de Triana y a la de la bailarina también gitana María del Albacín, muertos en un mismo día para dolor de la raza "calé" que se refugia con sus guitarras trigueñas en las cuevas del Sacro Monte y en Triana, al otro lado del Guadalquivir.

Abel Romeo CASTILLO. Madrid, 1931.

ROMANCERO GITANO

Prendimiento de Antoñito el Camborio en el camino de Sevilla

Antonio Torres Heredia, hijo y nieto de Camborios, con una vara de mimbre y va a Sevilla a ver los toros. Moreno de verde luna anda despacio y garboso. Sus empavonados bucles le brillan entre los ojos. A la mitad del camino cortó limones redondos, y los fué tirando al agua hasta que la puso de oro. Y a la mitad del camino, bajo las ramas de un olmo, guardia civil caminera lo llevó codo con codo.

El día se va despacio, la tarde colgada a un hombre, dando una larga torera sobre el mar y los arroyos. Las aceitunas aguardan la noche de Capricornio, y una corta brisa, eucestre, salta los montes de plomo. ¡Ay Antoñito el Camborio hijo y nieto de Camborios, viene sin vara de mimbre porque te vas a morir. ¡Ay Federico García llama a la Guardia civil! Ya mi talle se ha quebrado como caña de maíz.

Tres golpes de sangre tuvo, y se murió de perfil. Viva moneda que nunca se volverá a repetir. Un ángel marchoso pone su cabeza en un cojín. Otros de rubor cansado, encendieron un candil. Y cuando los cuatro primos llegan a Benamejí, voces de muerte cesaron cerca del Guadalquivir.

su corbata carmesí, pero eran cuatro puñales y tuvo que sucumbir. Cuando las estrellas clavan rejonos al agua gris, cuando los erales sueñan verónicas de alhelí, voces de muerte sonaron cerca del Guadalquivir.

Antonio Torres Heredia, Camborio de dura crin, moreno de verde luna, voz de clavel juvenil: ¿Quién te ha quitado la vida cerca del Guadalquivir? Mis cuatro primos Heredias hijos de Benamejí. Lo que en otros no envidiaban, yo lo envidiaba en mí. Zapatos color corinto, medallones de marfil, y este cutis amasado con aceituna y jazmín.

¡Ay Antoñito el Camborio digno de una Emperatriz! Acuérdate de la Virgen porque te vas a morir. ¡Ay Federico García llama a la Guardia civil! Ya mi talle se ha quebrado como caña de maíz.

Tres golpes de sangre tuvo, y se murió de perfil. Viva moneda que nunca se volverá a repetir. Un ángel marchoso pone su cabeza en un cojín. Otros de rubor cansado, encendieron un candil. Y cuando los cuatro primos llegan a Benamejí, voces de muerte cesaron cerca del Guadalquivir.

Federico GARCIA LORCA.



Pensando en tí, Bety, con este narño purísimo.

Cual rosas de sonido, por la puerta cercana, deshojaba en tu falda su blanca serenata la fuente; desde el cielo, la luna cortésana velaba nuestro idilio con un mantón de plata.

En el kiosko suspenso, de pinos esmeralda, vagaba una armonía de besos y caricias, mientras que la magnolia de tu virgínea falda delirante reía al gozar sus primicias.

En las flechas agudas de los pinos dormidos, clavándonos sus ojos, desde sus rubios nidos, modularon una oda los pájaros cantores.

Y al levantar tu frente, de luna aureolada, posó el cielo en tu boca su lánguida mirada y se apagó en tus ojos la noche de colores...

José Luis GONZALEZ H.

RECUERDAS

Fue una noche de verano cuando te conocí...

Una noche bella de Agosto... lo recuerdo tanto como si hubiera sido ayer nomás.

Recuerdas?

La noche era inmensamente majestuosa y el ambiente cálido de aquel sitio pintoresco, tan propicio al descanso, convidaba a viajar por países remotos de ensueño.

La orquesta desgranaba sus notas más bellas y un enjambre de gente iba y venía en continua y animada charla, que de voces alegres! que de risas festivas!

En un momento inolvidable tropecé con tus ojos que me miraban... me miraban insistentes; no te conocía hasta entonces; y no sé por qué al cruzarse nuestras miradas palpitaba aceleradamente mi corazón.

Te acercaste a mi lado; hablamos algo... frivolidades, cosas sin ninguna importancia; y como habían cesado ya los acordes musicales y las gentes todas se alejaban, fue preciso entonces separarnos.

Rosalina DELMAR. Manizales—Colombia.

CHIMBA ES LA VIDA

Ya no oiremos decir más ¡jesús! que mala es la vida pues el gran insecticida desde hoy aparecerá. y desde este gran momento quedaremos muy contentos pues no se sufrirá ya.



NOTAS SOCIALES



Diciembre. Último mes de los encendidos ocisos de verano y de las frescas noches consteladas, propicias al devaneo en los paseos del Boulevard y de la Rotonda. Diciembre, mes romántico y un poco místico, pues si bien no es el mes de la Virgen María, es júbilo y paganamiento—en sus fiestas—el mes que celebran las Marias, las Conchitas, las que llevan por patronímico el nombre de la dulce y atormentada madre del Rabi de Galilea, en su advocación del prodigio increíble si no fuera tan verdad de su concepción purísima e inmaculada.

En nombre de esa blanca "torre de marfil", de esa "estrella matutina", de esa reina celestial tan bellamente evocada en los lienzos de los grandes maestros del Renacimiento, las Marias portenas celebraron con animados y suntuosos matines, el mejor de sus días.

A pesar de la crisis y de todas las crisis imaginables, se dieron el placer numerosos hogares guayaquileños, de ver circular por sus salones la más exquisita elegancia en los toilettes, el refinado buen gusto que hace resaltar, que pone más en relieve la silueta tan castiza y sevillana de la mujer porteña.

Y el siete, la víspera de las Marias, fue la noche de los serenateros. Las rondas de galanes y enamorados pusieron en la noche de ese día, las melodías románticas y apasionadas de sus notas en la paz de nuestras calles.

Como una estela de gratos e inolvidables recuerdos de las bellas horas íntimamente sentidas queda en el ambiente de la ciudad tras de uno de estos sonados santos que conmueven la urbe en todas las esferas, porque si de poetas todos tienen un poco, no menos las mujeres tienen todas algo de Marias.

Entre las festejadas el día martes anotamos los siguientes nombres de nuestro carnet social:

Señoras: María Noboa de Benítez, María Valdez de Dillon, María Barredo Hidalgo de Castillo, María Cañarte de Cantos, María Luisa Elizalde de Alcivar, María Teresa Arosemena de Puig, María Puig de Carbo, María Illingworth de Chambers, María Cooke de Noboa, María Luisa Arrarte de Jiménez, María Luisa Barriga de Valenzuela, María Teresa Coronel de Stagg, María Baquerizo de Barriga, María Luisa Tola de Calderón, María Nevares de Hidalgo, María Rosa Pareja de Guzmán, María Jaramillo de Arzube, María Luisa Arbeláez de Jiménez, María Luisa Dillon de Arrarte, María Avilés de Aguirre Oramas, María Teresa Valdez de Cleveland, María Izquieta de Rendón Pérez, María Payze de Arzube Cordeiro, María Sánchez Destruge de Gómez Gault, María Dolores Amador de Heinert, María de Concha, María Teresa Carbo de Pérez Aspiazú, María Luisa Orrantía de Jiménez, María Esther Cantos de Rivas Murphy, María Luisa Ballén de Valdez, María Córdova de Gallardo, María Luisa Arrarte de Intriago, María Luisa Navarro de Amador, María Luisa Lince de Baquerizo, María Luisa Estrada de Dueñas, María de von Buchwald, María Gómez de Ycaza Overweg, María Antonieta Ycaza de Pazmiño, María Concha de Gangotena, María Ors de Rivas, María Sotomayor de Utterman, María Luisa Landín de Peet, María Eugenia Landín de Cornejo, María Piedad Castillo de Levi, María Rosa María de Intriago, María Luisa Goma de Rodríguez Bonin, María Teresa Baquerizo de López, María Cristina Dueñas de Simmonds, María Luque de Rohde, María Lola Benítez de Coleman, María Molesti-



En la elegante residencia de los esposos Puig — Parada, tuvo lugar el tres del mes en curso, una suntuosa fiesta en honor de su hija, la encantadora señorita Panamá Puig Parada, con motivo de cumplir sus 15 mágicos y ensañadores años. A esta fiesta concurrió la adorable muchachada porteña, alegrando la fiesta con sus ingenuosos y líricos cantos. La presente fotografía ofrece una vista de la selecta concurrencia que asistió a este inolvidable festival. Al centro de la foto, se advierte a la bella Panamá rodeada de sus no menos bellas e íntimas amigas.

na de Morla, María Enriqueta Gallardo de Arosemena, María Eugenia Cordovez de Durán Ballén, María Julia Baquerizo de Gómez, María Virginia Vernaza de Gómez, María Luisa Luque de Sotomayor y Luna, Maruja Fefres Cordero de Villafuerte, María Amada Rodríguez de Sucre, María Luisa Vernimmen de Villacrés.

Señoritas: María Mercedes Ycaza Pareja; María Esther Noboa; María Leonor Stagg Arrarte; María Teresa Tola Carbo; María Antonieta Andrade Jaramillo; Maruja Ledesma M.; María Luisa von Buchwald; Maruja Suárez Pareja; María Ernestina Carbo Avellán; María Luisa Cantos C.; María Enriqueta Noboa Elizalde; María González Bazo; Maruja Rohde Zevallos; María Gómez S.; María Wither Navarro; Maruja Pimentel; María Roca Dafín; María Teresa Ycaza Morla; María Marriot Elizalde; María Hidalgo Nevares; Maruja Baquerizo Avellán; María van Isschot; Maruja Robles Chambers; Maruja Aguirre Avilés; Maruja Vernaza Robles; María M. Wagner; María Luisa Baquerizo German; María Teresa Requena; Maruja Baquerizo Plaza; Maruja Baquerizo Lince; María Matilde Payze M.; María Elena Jiménez Arrarte; Doctora Maruja Alonso; Maruja Ycaza Galecio; Maruja Zevallos y María Luisa Serrano Avilés.

Con motivo del viaje a Francia del señor don Carlos F. Sánter, nombrado por el Gobierno del Ecuador, Cónsul de nuestro país en el puerto de Burdeos, un grupo de prestigiosos miembros del Club Rotario de Guayaquil y destacados elementos de nuestro mundo social y comercial, le ofrecieron en la noche del miércoles un espléndido banquete en los elegantes salones del Club de la Unión. En un conceptuoso discurso ofreció la manifestación del rotario, señor doctor César D. Andrade, haciendo hincapié en los méritos personales que adornan al señor Ycaza Sánter, los que han puesto de relieve su personalidad en los diferentes cargos públicos que viene desempeñando con aplauso del Gobierno y de la opinión pública desde algunos años atrás. Terminó su alocución manifestando que, el país espera del señor Ycaza Sánter una intensa actuación en el delicado cargo con que le ha honrado el

Gobierno, dados sus vastos conocimientos en los negocios y en las leyes aduaneras. El señor Carlos F. Ycaza, contestó en frases llenas de agradecimiento para con el grupo de amigos que así, a la vez que le demostraban su aprecio, lo estimulaban muy vivamente para el mejor desempeño del cargo, y terminó declarando que agotaría todos los medios posibles para hacer una intensa propaganda de nuestro país en Francia, y cooperaría para el mayor acercamiento comercial entre estos dos países. Entre los asistentes a esta fiesta pudimos anotar los nombres siguientes: Señores: Carlos F. Ycaza Sánter, Cónsul del Ecuador en Burdeos; doctor César D. Andrade, Presidente del Club Rotario de Guayaquil, Harold D. Clum, Cónsul General de los Estados Unidos en Guayaquil; Adolfo Ortúzar Figueroa, Cónsul General de Chile en el Ecuador; doctor Jorge Illingworth Ycaza, Vicepresidente del M. I. Concejo Cantonal de Guayaquil; doctor Carlos Noboa Cooke, Juan Francisco Rojas, Marco A. Plaza Sotomayor, Alberto Febres Cordero; doctor Peter Holst; Victor E. Henriquez y Teófilo Fuentes. El señor Ycaza, se embarcará para Burdeos, el 18 del presente, a bordo del vapor alemán HAMMOND.

Enferma de algún cuidado se encuentra la distinguida dama señora Niza Marriot Elizalde de Benítez Noboa.

Mejora en su salud la señora Fanny Rivadeneira Aguirre, quien se asiste en la Policlínica Nacional.

En días pasados, los doctores Maldonado y Cabrera, operaron con buen éxito al señor Amalio Puga.

Noticias de Colombia, llegadas a la prensa diaria, comunican el sensible fallecimiento del señor doctor Carlos Uribe, ilustre ciudadano de la República hermana, quien ha servido brillantemente a su país en elevados cargos públicos, como el de Ministro de Estado en la Cartera de Relaciones Exteriores. Representante en el Congreso Nacional, y otros. El doctor Uribe, desempeñó también, por algún tiempo el cargo de Ministro de Colombia ante nuestro Gobierno, por lo que la

sociedad capitalina, tuvo oportunidad de aglutinar los altos méritos que adornaron la personalidad del ilustre extinto, siendo, por este motivo, muy sentido el fallecimiento del doctor Uribe en los círculos sociales y políticos de nuestro país.

Para el día de mañana, la prestigiosa institución EL AJUAR DEL NISO, ha preparado una kermesse en beneficio de la infancia desvalida. Ya es conocida por todo Guayaquil, la labor altamente altruista que viene desarrollando esta institución de beneficencia, la que es integrada por lo más valioso de nuestras esferas sociales. Intúit hacer el recuento de los éxitos que, de tiempo atrás, viene alcanzando EL AJUAR DEL NISO, en sus generosos propósitos. Porque en el corazón de la ciudad están grabados sus triunfos en kermesses y festivales, con cuyo producto se alivian las duras necesidades de tanto niño sin pan y sin abrigo que existe en los suburbios de Guayaquil. El festival de mañana, tiene un fin, en cierto aspecto más noble y simpático que el de otros festivales. Se trata de allegar fondos para dar un poco de alegría en la fiesta de Noche Buena a los niños cuyos padres carecen de lo necesario para poner en sus manos un pequeño juguete.

Por esto estamos convencidos de que la sociedad guayaquileña, ahora, si cabe con más entusiasmo que en otras ocasiones, responderá a la invitación que hace EL AJUAR DEL NISO, a contribuir con su óbolo para poner, en esta ocasión de noche buena, una luz de felicidad en el semblante de los niños pobres de Guayaquil.

La kermesse tendrá lugar mañana en el amplio pasaje de la Gobernación. Y se ha formulado un variado y muy interesante programa para dar toda la animación posible al festival. Entre los números que constan en él figura un concurso infantil de vestidos confeccionados en papel, crepé, lindas representaciones teatrales, en las que preciosos bebés demostrarán sus graciosas aptitudes de artistas. Uno de los números más interesantes será la coronación de la reina infantil Beatriz Puig Lince, acompañada de su corte de honor. Los asistentes a la vuelta

ESPLENDIDO SERVICIO PASAJEROS-CARGA



UNICA VIA DIRECTA A NEW YORK

COMO VENCEREMOS A UN CORPULENTO ASESINO?

Todos sabemos por triste experiencia el chuchito que se siente cuando, ya de madrugada, nos retiramos a nuestro hogar, atravesando callejuelas oscuras y misteriosas.

Todos temblamos un poco ante la idea de un posible asalto y ante la certeza del humor de todos los diablitos con que nos recibirá nuestra esposa.

Y, sin embargo, de ambas cosas podemos triunfar: del mal humor de la costilla nos es dado huir, no regresando jamás al hogar, dulce hogar. Del asalto saldremos indemnes sólo con seguir los consejos que hoy ofrecemos en esta página.

Supongamos que usted, lector amigo, marcha una de esas noches por una solitaria callejuela.

De pronto, y surgiendo de las tinieblas que dominan un rincón, corta su camino un hombre.

—¡Manos arriba!— exclama el desconocido, avanzando hacia usted.

Usted, mientras tanto, le examina. No hay duda que se trata de un asaltante. Es un hombre alto, fornido, cejijunto y armado con un puñal que lo ve Juan Moreira y fallece de envidia. Corra a tal asaltante usted lo examine, decimos, y la da sobrehumano. Es un tipo que huele a cadena perpetua.

Pero usted, lectorcito, no puede dejarse robar sólo porque a aquel hombre sea más forzudo que usted.

El lector tiene la obligación

LA BIANCHI Y MUÑOZ SON CAMPEONES

(Viene de la página 15)
ganizada por el campeonato de 1926. El 9 de octubre del mismo año se corrió el campeonato de 1927, mejorando el tiempo en 48' 12". En 1929 quedó finalista del campeonato con Allatti, ganándole en la Plaza del Centenario, teatro de la mayoría de los espectáculos del ciclismo, en 60 vueltas. Corrió 60 vueltas en 1 h. 22' 5" 3/5. Y finalmente en este campeonato de 1931 en el que se han corrido 43.200 metros en una hora 44 minutos justos.

Pensaba hacer mi última carrera, cualquiera que fuere el resultado, pero esa atracción misteriosa que tiene el deporte, hace que cuanto más uno desee abandonarlo, acabe por aferrarse más a él y que se practique más.

Eliseo Freire Castillo ha sido mi más terrible rival. Le gané dos veces y se tomó la revancha en otras tantas; eso en las cuatro carreras que en total corrimos. Después, ciertos asuntos de familia le hicieron abandonar el ciclismo, con evidente perjuicio para el deporte. Respondía a todo; era terrible en velocidad y en resistencia, estaba siempre pegado a la rueda del rival y no cedía un punto; era muy caprichoso y de fuerte pedaleo. Desde luego debo anotar que Bruno Brevi hubiera sido seguramente el mejor ciclista si hubiera seguido; tengo la idea de que es un altísimo exponente del ciclismo, pero no me ha tocado actuar contra él.

Anécdota. Muy dolorosa para mi pundonor deportivo. Ibanos a Quito, con el afán de actuar en la ciudad en donde habíamos nacido y a la cual regresábamos después de haber salido muy chicos. En Riobamba quisimos mejorar el tiempo olímpico y nos fuimos para Licto, con mi hermano Rafael y con tres ciclistas de esa, entre ellos uno de apellido Viterbo. Habíamos coronado ya la cuesta y nos largábamos por la pendiente cuando de una casucha campesina salió un indio con el cual fui a estrellarme, tumbán-



JUAN LANA

de defender su dinero y su cartera incluso con la vida, si es preciso. Aquí de las ventajas de la lucha japonesa. Es decir, de saber aprovechar los músculos humanos para producir en nuestro adversario dolores horribles que nos den la victoria.

En este caso particular que he-

mos puesto de ejemplo, el lector debe acercarse al asaltante y, saludándole finamente, porque lo de asaltante no quita lo rabioso, agarrará el brazo armado por la muñeca y con su mano derecha. Luego, con la mano izquierda sobre el hombro derecho del ladrón, empezará un violento masaje has-

ta que haya desgastado, mostrando la camisa del asaltante, que también deberá ser destrozada. Al mismo tiempo, con la mano derecha se aumenta la presión sobre la muñeca, que asimismo se romperá.

—Te rompo la muñeca para que no andes jugando.

El malvado comprenderá al fin: He caído en una trampa. Está más vencido que un tobogán. Llorará de impotencia, y entonces el lector se apoderará del puñal, del dinero y del reloj del asaltante y proseguirá su camino abandonando al malhechor en su estrepitoso lloriqueo.

Todo esto, si al empezar la operación, es decir, al ir a tomarse la muñeca, el asaltante forzudo no le corta al lector simpático la pleura en rodajitas.

Que eso pasa mucho.

WELCOME

EL CIGARRILLO DE LAS DAMAS QUE UD. DEBE PREFERIR.



JUANE CALINOS

SE OFRECE con Boquilla y sin boquilla.

PIDALO EN TODO Establecimiento bien surtido.

EL POEMA DE DICIEMBRE

Diciembre: Rosas y Primaveras, todas las cosas están risueñas.

Diciembre: Luz, En la paz de una noche de luna nace Jesús

Viejas saudades de Reyes Magos... Las navidades de otras edades son sueños vagos

Diciembre: Risas para su boca, La risa loca para su boca.

Diciembre: Encantos del mes florido. Los buenos cantos para su oído.

Diciembre: Rosas, noche serena. Negras espinas para mi pena.

Diciembre de oro de risa y luz. Clavos de oro para mi cruz.

Augusto ARIAS.



NOTAS SOCIALES



Alegria de Noche Buena. Toda la ciudad se envuelve en estridencias. Todo el puerto vibra en un solo haz de luces multicolores. La chiquillería anda suelta en torno a las mesas de rifas y frente a las vitrinas repletas de juguetes.

En los hogares se prende la llama tibia y abrigadora de la paz y la esperanza nacidas a la evocación emocional de los recuerdos de tantas "Noches Buenas" idas.

Los afectos familiares hacen ambiente de acendrada cordialidad junto a los árboles de Navidad que exhiben la magia de sus novelorías. El baile, la cena para la que están invitados los parientes más cercanos, los amigos más íntimos y aquellos para los que se enciende la llama sentimental del cariño.

No puede, no debe faltar ninguno. Hace buen augurio el saberse todos unidos en la noche buena del año. Y mientras, después de la cena las personas mayores se entregan a los encantos del baile y suenan las orquestas su repertorio y los gramófonos hacen rodar sus agujas vertiginosas— vertiginosas como la alegría que pasa llenando el ambiente con la variada alegría de su música cosmopolita, los niños duermen, sueñan en los regalos que esperan que esa noche les traerá San Nicolás.

Afuera, en las calles, en los salones elegantes y en las cantinas de barrio, también es noche buena. Nunca falta un amigo. Siempre en esta noche se encuentra cuando no una amistad antigua, una nueva amistad que deja recuerdos inolvidables. Y es que también la Noche Buena es la noche de los bandoleros, como dice la copla; es la noche de los aventureros y de las mejores aventuras.

Se dijera que toda la sociedad de Guayaquil en sus instituciones sociales representativas ha querido expresar de la manera más significativa cuanto de personal estimación guarda para uno de nuestros más distinguidos diplomáticos el Excmo. señor Capitán Colón Eloy Alfaro, Ministro del Ecuador ante los Gobiernos de Colombia y de Panamá.

No otra cosa revelan las múltiples manifestaciones y agasajos con que se lo ha honrado muy mercedosamente durante los pocos días que la ciudad lo ha tenido en su seno a su regreso de la Capital de la República.

El viaje de retorno a la República de Panamá del señor Ministro que fue realizado en la mañana del día lunes a bordo del VENEZUELA revistió los caracteres de un acontecimiento social expresivo del entusiasmo cordial que existe por su personalidad política y por sus méritos particulares de caballero gentil e intachable.

En la mañana del día lunes un numeroso publico estacionado en torno al Muelle Fiscal saludó con aplausos la aparición del señor Ministro Colón Eloy Alfaro, quien rodeado de las primeras autoridades de la Provincia, de altos Jefes del Ejército Nacional, de miembros destacados de la sociedad guayaquileña y de las delegaciones de los comités formados en Guayaquil para su recepción, subió al vapor Enrique Valdez, para de allí dirigirse al barco que lo llevaría a la República de Panamá, debiendo después continuar hacia Bogotá, lugar en el que tiene la sede de su alta misión diplomática.

El señor Ministro Alfaro es portador de valiosos trofeos y placas conmemorativas para la hermana República de Colombia, señaladas muestras de íntimo aprecio y del muy hondo a la vez

De "El Sonetario de María"



No conoces mi sierra... La paz de la campiña pontifica la misa mayor de la hermosura y en las azulidades sin fin de la montaña tiene éxtasis de novia besada, la espesura...

El río que los valles catalépticos baña es un gran boa blanco retorciendo blancura; y el viento que alborota la puna y la maraña dispersa la hojarasca de Otoño por la altura...

Se besan las palomas en la erótica fiesta... Enceran bajo el sol los trigales garzules... trisean chotos y ovejas del soto a la floresta

Y allá tras de las nieblas que recorren sus tules, yacen los caseríos, durmiéndose la siesta, entre los llanos verdes y los cielos azules.

Remigió ROMERO y CORDERO.

que sincero espíritu de cordialidad que existe entre estas dos repúblicas indisolublemente unidas por la historia, por la raza, y por el porvenir de positivo engrandecimiento espiritual y económico a que están llamadas.

Los dos cañones que lleva el Excmo. señor Alfaro para obsequiarlos al Gobierno de Colombia y que sirven de ornamento al pedestal de la estatua que en dicha nación se levantará son de aquellos que sirvieron al General Eloy Alfaro para sus campañas libertarias y que dieron el triunfo a las armas liberales, asumiendo el poder político desde entonces, el Partido Liberal Radical Ecuatoriano. No puede ser más significativo este obsequio, pues que en esos bronces están impresas las huellas de una de las páginas más gloriosas de la historia ecuatoriana.

También lleva para la Escuela Militar de Bogotá, una placa de mármol hermosísima que el Regimiento Yaguachi obsequia a dicha institución militar en manifestación de cordial reciprocidad a la distinción que ha hecho al Ecuador la Escuela Militar de Bogotá denominando a su sala de armas, con el nombre del héroe ecuatoriano de Pichincha, Abdón

Calderón. También lleva el señor Alfaro una placa similar para adornar con ella la sala de honor de la Legación Ecuatoriana en Bogotá.

Entre los varios homenajes que la sociedad y los centros representativos guayaquileños le hicieron al Excmo. señor capitán Colón Eloy Alfaro en los pocos días de su permanencia en el puerto, hemos anotado en nuestro carnet los siguientes: Un espléndido almuerzo ofrecido en su residencia por el señor doctor Teófilo Fuentes Robles y su esposa señora María Dolores Joannet de Fuentes Robles, y al que asistieron invitadas personas conocidas de nuestra mundo social. Una fiesta organizada en su honor, por los esposos Yoder—Campi en su lujosa residencia de Las Peñas; entre las señoritas asistentes, anotamos los siguientes nombres: Elsie y Grace Yoder Campi, Ana Rosa Marco Aguirre, Pepita y Amelia Rubira Ycaza, Carmen Vernaza Robles, Gloria Marco Ycaza, Elisa Pérez Valdez y María Luisa Staggy Arrarte.

Igualmente, le ofreció al señor Ministro Alfaro una comida de

despedida, en la noche del domingo, el Coronel Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar; a este agasajo asistieron altos Jefes de la guarnición de esta plaza.

En el balneario de Playas pasaron un alegre día de domingo un grupo de jóvenes conocidos de nuestra sociedad; acompañados de la distinguida dama señora María Elvira Campi Yoder, estuvieron allí las señoritas Grace y Elsie Yoder; Pepita y Aurelia Rubira de Ycaza; Carmita Noboa Cook; Carmen Victoria Amador; Elisa Pérez Valdez.

Al balneario de Salinas con el objeto de pasar una emporada, se dirigió el señor doctor Ismael Carbo Cuelal acompañado de su esposa.

El día jueves celebró el mejor de sus días el señor don Pompilio Ulloa, Director del diario de la tarde LA PRENSA, quien recibió a sus relaciones en su casa de habitación en la tarde de dicho día.

Honda consternación ha causado en todo el país, la noticia del fallecimiento del señor doctor Francisco Pérez Borja, Ministro de Instrucción Pública y ex-Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Hombres de la valía intelectual y moral del doctor Pérez Borja son contados en el país, y por lo mismo, su desaparición causa un hondo vacío en la sociedad y en la política tan necesitada— hoy más que nunca— de positivos valores que encaucen la vida pública por derroteros de verdadero progreso.

Al hacer constar tan doloroso suceso en estas páginas, nos hacemos eco del sentimiento público de pesar por el fallecimiento de tan esclarecido ciudadano y compartimos el duelo con todas las instituciones públicas a las que dió prestigio el doctor Pérez Borja con su colaboración valiosísima.

El último domingo, los distinguidos esposos Holguín—Barros, ofrecieron en los elegantes salones de su residencia un sustancioso té bailable, en honor de Mr. Daulton Mann, Vicepresidente Ejecutivo de las líneas Grace, y de su bella esposa, la elegante dama señora de Mann. Los honores de la casa los hizo con la exquisita gentileza que la caracteriza, la señora de Holguín, recibiendo desde las primeras horas de la tarde a los numerosos invitados, miembros de nuestros mejores círculos sociales. A los acordes de la orquesta Blazio se inició un animado baile reinando el mayor entusiasmo en medio de la exquisita y gentileza de los caballeros y de las bellas damas asistentes a este festival. La señora de Mann en honor de la que también se había dado este té bailable, tuvo un verdadero éxito por sus dotes de simpatía, de belleza y de exquisita cultura con que se reveló a sus nuevas relaciones en dicha fiesta. A las siete y treinta de la noche, los invitados pasaron al buffet espléndidamente servido y arreglado con suma elegancia, en donde fueron atendidos con toda clase de pasteles, refrescos y licores. La fiesta se prolongó hasta pasadas las 11 de la noche, saliendo los distinguidos agasajados, señor Mann a la vuelta.

ESPLENDIDO SERVICIO PASAJEROS-CARGA



UNICA VIA DIRECTA A NEW YORK



NOTAS SOCIALES



De la vuelta. y su esposa, a igual que los invitados, con las mejores y gratas impresiones de las horas transcurridas en un ambiente de tanta gentileza al par que entusiasmo y alegría.

Una manifestación social que rememoran siempre con íntima fruición por los encantos que en ella se prodigaron a los asistentes, fue la fiesta organizada en el Guayaquil Yatch Club en honor de una de las más bellas y gentiles damitas que son prestigio de la muchachada "bien" de nuestro puerto, la señorita Panamá Puig Parada. Al mediar la

HISTORIA DE MAHMUD Y DE LAS DOS SULTANAS

Viene de la página 14. la muerte, entrambas sintieron esclavas como nunca; ante el amante que ya no podía amar, entrambas sintieron impetuoso en sus fibras el recuerdo. Nuevamente a la una volvió a ver en su compañera a la rival, ¡sí!, a la ladrona que había robado a la otra su alegría, su poder, su dicha.

Y se miraron de hito en hito, recelosas...

Y la misma palabra floreció sobre las bocas contrariadas: "Tú lo has matado!"

Frases feroces brotaban ahora de los labios purpúreos, las manos delicadas oprimían con furor las empuñaduras de las dagas. Estaban casi juntas, los rostros tensos, los ojos en los ojos; y se asetaban en voz baja con las injurias más torpes, con los insultos más atroces. El recuerdo de los dolores, de las verguenzas, de las humillaciones de otrora, reflicta convulso, ahora, de las bocas sapientes en amor. Palabras indignas, exhaladas en voz ronca y baja; porque, aunque muerto, el dueño y señor las intimidaba y no osaban elevar la voz en su presencia. Pero las palabras no bastan ni al amor ni al odio.

Otro insulto más, y Fátima dio un alarido. ¡Oh, sí! Un alarido que era un rugido y un sollozo; sólo una mujer puede rugir así. Se abalanzó con la daga tendida; su vida estaba en el pulso, su alma "en la hoja de acero". Y rió cuando vió brotar la sangre del cuellito de Zoraida. Rió; y, a través de su risa, sollozaba y rugía. Mahmud no podía oírlo: éste era el castigo de Alá.

Zoraida retrocedió, pálida, con la palidez que tiene el rostro de la mujer bajo la luna; hay que besarla para sentir que vive. Y Mahmud no podía besarla.

Retrocedía con lentitud, toda recogida sobre sí misma; y su sangre resbalaba en gotas bermejas, gruesas, que se extendían sobre el pavimento.

No, bastaba a Fátima aquella sangre; era poca para su sed, poca para su odio, poca para el placer de Mahmud, que miraba con ojos de esmalte a Zoraida retroceder, cauta, con la daga levantada... Fátima saltó adelante, su pie resbaló en la sangre de su rival... Trastrabilló, no cayó. Pero aquel brevisimo instante bastó para que la cimitarra de Zoraida, blandida con ambas manos, se le clavase con golpe certero en el corazón.

Desplomáronse ambas, con ruido sordo, la una sobre la otra. Fátima había muerto. Zoraida vivía aún, pero la sangre seguía brotando de su tremenda herida en el cuello. Se arrastró penosamente. Encontró sobre el peldaño de oro el pie que salía del caftan color esmeralda, y apoyó en él su boca que ya no era una boca, su rostro que ya no era un rostro.

tarde del último sábado el local de este prestigioso centro social y deportivo, se encontraba lleno de una juventud elegante y de numerosas damitas de nuestro mundo social. A los sonos de una buena música se dio comienzo al baile hasta las diez de la noche, en que la agradable temperatura de la noche y el encanto romántico de un cielo transparente de fines de verano sugirió en los espíritus juveniles un paseo por la ría, el que fue inmediatamente organizado en uno de los hermosos yates del Club. Una hora y media después regresaron al local, donde les esperaba un exquisito chocolate, el que fue servido en medio de la alegría general. Fue ésta una bella fiesta, de aquellas que por los múltiples encantos que propició a los asistentes, no se repetirá fácilmente en Guayaquil.

Con ocasión de celebrar el mejor de sus días, la señorita Pepita Coello Mendoza recibió a sus amistades el día sábado último, organizándose con esta oportunidad una fiesta verdaderamente elegante en su residencia. A ella asistieron sus bellas e íntimas amiguitas y numerosas personas de sus relaciones, pertenecientes a nuestros círculos de sociedad. La fiesta se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada a los sonos de una magnífica orquesta propiciadora de un muy animado baile.

El domingo, los esposos Puig Villazar-Parada ofrecieron un almuerzo íntimo a un grupo de sus amigos en su residencia de Nueve de Octubre. Los encantos de esta pequeña fiesta lo hicieron las bellas damitas, señoritas Panamá Puig con sus amiguitas de

Ycaza Galecio y Enriquez Navarro.

Guayaquil, ha vivido intensamente, como todos los años esta fiesta de fin de año. El mundo infantil ha aborotado la ciudad con su algarabía desbordada de entusiasmos y en muchos hogares, lo mismo en los barrios elevados que en las apartadas calles suburbanas, se han organizado bailes o cuando menos cenas íntimas para celebrar la Noche Buena.

En el mismo vapor en el que se dirige a Panamá el Excmo. señor don Colón Eloy Alfaro, tomó pasaje su sobrino político, señor don Clemente Huerta, con el objeto de someterse en dicha ciudad a una operación quirúrgica.

En días pasados, llegó procedente de la Capital de la República, el señor doctor Alfredo Baquerizo Moreno, Primer Magistrado de la Nación; vino acompañado del Secretario Privado de la Presidencia de la República y de sus edecanes. Las autoridades seccionales y municipales de la ciudad lo mismo que las instituciones sociales porteñas se apresuraron a presentarle sus saludos de bienvenida a nuestro ilustre mandatario, recibiendo las respectivas delegaciones en la estación Eloy Alfaro. Nos es grato presentar a tan distinguidos huéspedes nuestro más atento saludo.

Con el Encargado del Poder Ejecutivo, llegaron, el señor Teodoro Alvarado Olea, Secretario Privado del Presidente, y los capitanes Albán y Urrutia, edecanes de la Presidencia.

El último domingo se celebró la ceremonia civil y eclesiástica

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00 1/2 dc.
Album	.. 12.00 .. "
Victoria	.. 15.00 .. "
Salón 18x24	" 25.00 " "

del enlace matrimonial del señor Carlos Phillips Daniels con la bella señorita Leonor Jurado González, miembros los dos de nuestros círculos sociales. Dichas ceremonias se efectuaron en la elegante residencia de la novia. La bendición nupcial fue impartida por el P. José María Navarro Jijón, y sirvieron de testigos conocidas personas de nuestro mundo social.

En San Francisco de California —EE. UU. de Norte América,— ha contraído matrimonio el señor don Max Oscar Hamann, con la bella damita ecuatoriana, señora Beatriz de Ycaza C., vastamente vinculada con nuestros mejores círculos sociales.

Un magnífico éxito fue la inauguración de la exhibición de productos nacionales organizada por la Empresa OCRE, en las vitrinas de la Empresa Eléctrica del Ecuador Inc. A este acto asistieron las siguientes personas particulares invitadas; señor don Roberto Illingworth Ycaza, Gobernador de la Provincia; don Eduardo Puig A., Prefecto de la ciudad; Coronel Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar; don Alberto Reina, Jefe Político del Cantón Guayaquil; Comandante Juan Francisco Anda, Director General de la Armada; Comandante Carlos Ibáñez, Capitán del Puerto; don Jaime Puig Arosemena, Presidente de la Cámara de Comercio; don Alberto Roca Boloña, Gerente de los Estancos de Alcoholes y Tabacos; Ernesto Espinosa del Campo, Director de la Empresa OCRE; don Francisco Ignacio Jiménez, don Evangelista Calero, don Pedro Briones, don Miguel Díaz Granados, don Alfredo Paulson, y muchas otras personas entre las que se anotaba la presencia de conocidas damas de nuestra sociedad. El señor don Jaime Puig Arosemena, en su calidad de Presidente de la Cámara del Comercio, declaró inaugurada la exposición en un conceptuoso discurso. Y, en seguida se procedió a la exhibición de los productos nacionales, por la que han pasado admirando el alto grado de desarrollo a que ha llegado nuestra industria, centenares de personas.

En las primeras horas de la mañana del día miércoles dejó de existir, el señor doctor Antonio Falconi, uno de los hombres de ciencia que han honrado la ciencia médica del Ecuador y cuyas enseñanzas desde la cátedra universitaria fueron palabra de sabiduría y de bondad. Cerca ya de llegar al término de la jornada de su vida fructifera en bienes y plena de altos merecimientos, recibió el homenaje que le tributara la gratitud guayaquileña, por medio de su instituto científico representativo, a su noble labor de maestro de juventudes y de abnegado hombre de ciencia. Al desaparecer del escenario de la vida deja el recuerdo imborrable de su grandeza de espíritu, de su claro talento y de sus nobles sentimientos de humanidad. SEMANA GRAFICA, se asocia al dolor que conmueve a Guayaquil por la muerte de tan distinguido ciudadano a la vez que presenta su más íntima condolencia a sus deudos.

EL RAJUICO



(Del Libro "SIERRA MIA").

Su Duluca murió del parto del Jisno, dejándole tres huachos: el reo, la Guada y el Mesias. Cuando fue a verle al Taita Cura, para arreglar lo del entierro, este le preguntó a sacas:— ¿y qué más te ha dejado la Dolores?

—Una vaca recién parida que le criaría al Jisno y cuatro borregos, nada más; ni jura para la chana del entierro, ni maz para el moquepata del carnaval que ya llegaba, ni un amud de cebada para la machuca de sus huachos; nada, ni pegual ya lo conocía el Taitito, cuando fue a conrariarse a su mujer; una lonja de tierras cascajosas, y tan angosta, como la croza en que apenas cabían los cinco.

—Mira—le dijo el Cura— no me niegues, la Dolores era blanca; en tonces, son quince sacres que tienes que pagar de los acrecos; ni Misa con música y ocho ceras, quince más, y diez responsos cantados, para que tu mujer suba al contadito al cielo, a sucre responso... Nada; que me llevo la vaca; tu te quedas con lo demás...

—Pero, Taitito, mi Duluca blanca?... Si era india como yo, hija del Taita Justo de allá arriba; si no, llámale a él y pregúntale.

—Indio atrevido... me pretieres, la vaca es mía. O si pretieres, me llevaré a tu chinita...

—Y quién le va a criar al Jisno?... ya mi longuita puede cargarle. Yo Taitito, lévate no más la vaca; pero sólo la vaca, la vaca nita me devolverás cuando ya vote la leche.

Así se consumó un robo más en el Curato.

Al chico le crió la Trini, que en esos mismos días tuvo un hijo del mundo, muerto recién nacido; el Rajuico le pagó las lanas de los borregos, todas las que dieran mientras durase la crianza, y también media libra de sal y un real de molletes cada semana. Y el Jisno se crió, a pesar del gran corazón del viejo Cura.

De tan santo varón sólo quedaban recuerdos tristes en el Pueblo: su codicia insaciable que vaciara aún más las chozas de los miserables. Iria a esquilmar a otras ovejas...

En lugar suyo, el Taita Obispo puso de Cura a un Huachua Taitito, recién cantado Misa, con el alma y el rostro hermosos, con los ferros primeros de su bello Apos tolado; Padre, Hermano, Providencia de sus Indios.

En su primera prédica del Domingo, en la Misa de doce, les dijo:— "Hijos míos, los pastos que rodean el convento y los sembradíos del cerro son para los pobres cotos del Pueblo, que siembren las tierras—yo les he de dar semillas—y manden sus manadas a los potreros. Es de vosotros, hermanos míos, decidse así a los demás. "Los indios creían que estaban soñando.

El Rajuico era el violín del Páramo; él y su viucho indio sabían de los matrimonios, de los entierros, de las Misas de Taita Locho (San Luis, Patrón del Pueblo) de San Pedro, de la Santísima Cruz y de todas las fiestas de los suyos. Ya se le veía en una quebra, terciado el poncho rojo, el viucho bajo el brazo, cantando a todo pecho:

"Arriba, arriba vaquero!, por la loma colorada; no le sigas con tus perros, la vaca está preñada.

Dice el Juanchito que le ha visto en la pampa del Calisto. Arriba, arriba vaquero!, por la loma colorada...

Y el eco reproducía infinitamente el ayy y final, ese ayy y agud, entre fiero y triste, con que los indios acaban sus cantares.

Otras veces, era el viucho sólo que, en tristísimo ritornello, cantaba y cantaba las penas del Rajuico y sus hermanos; era el viucho sólo que, desde una loma, en viaba al cielo sus preces de yaravi. Porque el indio tocaba todos los yaravies autóctonos: "El Perro Feregrino", "La Borrega", "El Cuchi Caldito", "La Zamba Golondrina", "La Vacona Se Ha Perdido" y otros más...

El Rajuico era más que el Taita Cura, más que el Amo Teniente, más que un Alcalde de Vara en su Pueblo; por el Sambartolón, su viucho, que le daba pan y traguitos.

Llovía... llovía... llovía... con ese llover menudito insistente, porfiado de los páramos. A la noche, la ceguicita que se decía río, venciendo a los cabuyos y gigantes de las cercas, cubría la pizoleta con sus aguas lodosas. El sacristán que vivía en la otra banda, no pudo venir para el toque de alarmas. Llovía... llovía... llovía... una lluvia arrullo voluntoso para el sueño de los hombres.

En la mañana, el sol no se dejó ver: el día con su cara plomiza, ponía tristezas en el alma de todos. A las doce apareció el Rajuico en el convento, preguntándole al Cura:— Amito Taitito, para dónde se fueren mis huachos que han caído con vos?... —No, Rafael, tus hijos no han pasado el día, ni han dormido aquí...

—Entonces, se dirigió a la hermana:— Y vos, Amita, no les viste a mi Guada y a mi Mesias?... —No, hijo, no les he visto: ¿No han vuelto a la casa?

—ayer demañana salieron con los borregos y el perro; sólo tenían el quipicito de mote y una cuajada tierna para comer: yo pensé que se han guarecido de las aguas aquí.

—Tus chicos no han venido a yer a la pampa del frente.

—Entonces, ¿qué se habrán hecho?... Y los ojos del indio tomaron el tragismo del día.

Se hizo tocar llamada de rondas y a los cuatro que acudieron, les ordenó el Párroco la busca de los desaparecidos. Al oscurecer, regresaron los indios sin noticia alguna de ellos.

El Cura habló algo al oído de su hermana. — Habrá que esperar que baje el río... respondió ella.

El Rajuico estaba loco, no era para menos: cuatro días buscándoles a sus hijos, y nada... Ya no quiso regresar a la choza, en la que sólo quedara la vaconita, más bien la traja al convento.

Dos carneros, el huaccho y dos borregos, con sus ovejitas, nacidas en visperas del aguacero; el Mesias y la Guada, cargada al Jisno, y hasta el perro tutushi, ninguno volvía...

Al quinto día, el pongo que fue al río por agua, vino con la novedad.

—Amita, bajo la puente hay un montón grande de arena del que está saliendo una bayeta colorada.

El Curita había ido a celebrar Misa en el Anejo. Con el pongo, la ponga y la criada, fue su hermana al puente; llamó al Sacristán y empezó a sacar la arena del río que ya estaba normal. A poco del trabajo, apareció un grupo; la chinita con el Jisno, hecho un ovillo en el fuerte paño de lana, muy hinchados y descompuestos ya. Y un pequeño detalle: el tutushi—un perro grande atigrado—mordiéndole las polleras de la Guada, mordisico que la muerte apretó más... No pudo salvarles, ni quiso salvarse...

Y dos cuadras abajo le hallaron al Mesias, abrazando en su poncho a los dos corderitos recién nacidos, atados por el cuello a su cintura con unas soguillas.

Los cadáveres fueron llevados a la casa conventual. En un estrado ancho los tres, veláronlos en la iglesia, con algunas ceras que lloraban calladas por la tragedia espantosa.

Llegó el Rajuico. — Amita, mis longuitos parece que se han ahogado; porque la puente de la hacienda de la Ana Jlorencia se ha ido: como era sólo una tabla... Y vos has visto, que el río se encajona allí muy juero...

—Puede ser, hijo. Ya se está sabiendo algo de los chicos.

La ligaa del Curita les interrumpió, apenas desmontado, los hermanos pasaron sigilosamente a la iglesia, para ensenarle al Cura el malazgo macabro.

Oyeron un rugido: el Rajuico estaba tras de ellos; la miraa ex trañada, livio, horroroso...

—Amito Taitito!!— Y se revolcaba en el suelo como un poseo. El llanto encogió a los hermanos: padre más infeliz... Haciéndole aspirar un poco de éter, arrancaronle de allí a viva fuerza.

Ya en la plaza, gimió el indio— Y anora, ¿qué te voy para el en tierro?... Ahí, sí, levate la vaconita, su mamá me vaio el entierro de mi Duluca; llévate, llévate: para que la quiero sin ellos...

—¿Qué dices, Rafael; mi hermana ha mandado a hacer ya un cajoncito ancho para todos; por la Misa de Gloria con Laudate, no te he de cobrar nada; y para ti, mi pobre Rafael, esto: todo el dinero que llevo conmigo... Y del seno mujeril de la vieja cartera cayeron en el poncho del indio diez y siete sacres, todo el capital del Cura del Pueblo.

Entonces el indio se acordó: Y al p-rrito también le han hallado?

—Si, hijo, mordiéndole las polleras de la Guada como queriendo salvarles.

—Amito Taitito... pero no te has de enojar?... quisiera que al tutushi le entierren con mis huachos... se ha acabado con ellos... Y el tutushi fue la blanda almohada en que dormirán eternamente las pequeñas cabezas de los indiecitos.

El Rajuico no se movió ya más del Convento; era como el perro del Cura: no le valía a pasar alguna desgracia... y el indio se iba de sombra de él.

Que le cortaran un brazo, que le mataran; antes que verle penando el Huachua Taitito; lo decía su boca, lo decían sus ojos, lo decían sus pies que endurecieron leguas y leguas en el servicio del Amito.

Un día le ordenó éste:— Rafael, te vas a Cuenca, con una carta de urgencia.

—Dámela, Taitito, y a la tarde vuelvo con lo que manden de allá.

—Para el camino, toma este sucre. —Y para qué quiero yo el socri?: vivo con vos, me das la comida, me das de vestir: ¿para qué me vale el socri? —Pero yo quiero regalártelo. —Bueno... entonces compraré salcita y molletes para la Trini; hasta aura me acuerdo lo que le crió a mi Juanchito. —No, Rafael, mi hermana te dará la sal y el pan para la Trinidad. —Pues voy a traer unas cuerdas para mi viucho, como le; que tiene el tuyo. —Tampoco esto: yo te he de dar algunas de repuesto que tengo aquí. —Entonces, qué quieres que haga con el socri?... (Sigue a la página dieciséis)

NORTE AMERICA

SUD AMERICA

Linea Aérea Internacional
CORRESPONDENCIA
PASAJEROS Y CARGA
RAPIDEZ Y CONFORT

PANAGRA
PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS, INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
AGENTES
Malecón N^o 700 Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

NOTAS SOCIALES



Fotografía del banquete con que el Banco de Reserva del Perú agasajó a los representantes de los Bancos Centrales a la Conferencia que se desarrolla en la ciudad de los Virreyes. A esta cordial manifestación asistieron, además de dichos invitados, miembros prominentes de la finanza, del periodismo y de la sociedad limeña, constituyendo este acto, uno de los más gratos cuanto memorables acontecimientos de la estada de los representantes de los Bancos Centrales en la ciudad de Lima.

De la vuelta tentes al festival tendrán a su disposición para el baile una bien organizada orquesta. Advertimos también, que los precios de entrada son sumamente módicos, de manera que pueda concurrir la mayor cantidad de público. Una parte del producto se destinará para obsequiar a los niños con un almuerzo, y la otra para comprarles juguetes de Navidad, como ya indicamos.

Muy animada y llena de fervoroso entusiasmo resultó la fiesta celebrada en días pasados en la Compañía de Bomba Comercio, ofrecida por el personal de esta Compañía al señor Aurelio Carrera Calvo como muestra de simpatía y adhesión, con motivo de su ascenso a Jefe de Brigada, dejando, por este motivo, el puesto de Comandante de dicha Compañía, puesto que ha desempeñado con beneplácito de sus subordinados durante algunos años. En este mismo acto tuvo lugar la entrega de la Comandancia al sustituto del señor Carrera Calvo, el Comandante Alberto Ramos Ponce. Agradeció la manifestación el señor Aurelio Carrera Calvo en un bien hilvanado discurso, que mereció repetidos y entusiastas aplausos del auditorio; le contestó el señor Raúl Chávez González, a nombre de la oficialidad, y el aspirante Arguello a nombre de la tropa. Siendo los dos felicitados por el acierto en el desempeño de su cometido. La Compañía Comercio, atendió espléndidamente a los Jefes en cuyo honor se daba la fiesta y a los invitados a ella, con una copa de champaña, licores y refrescos.

A bordo del vapor SANTA INEZ, llegó en días pasados, procedente de la nación de la estrella solitaria, el Excmo. señor Rafael H. Elizalde, Ministro del Ecuador ante la cancillería de la Moneda. Fueron a bordo a darle el saludo de bienvenida, miembros de la familia del señor Ministro, conocidas personalidades de nuestro mundo social y representantes de las autoridades civiles y militares del puerto.

A bordo del vapor SANTA RITA, arribó al puerto con dirección a la Capital de la República, el Excmo. señor don José Abel Montilla, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República de Venezuela ante nuestro Gobierno; las autoridades le hicieron el cordial recibimiento que merece el digno representante de la República hermana.

En el combinado del Jueves, llegó de la Capital de la República,

ca, el señor doctor Cesáreo Carrera, Senador Provincial del Guayas. Este distinguido ciudadano al que adornan altas prendas intelectuales y morales ha desempeñado su cargo en la Legislatura que expira con el entusiasmo, la decisión y el patriotismo que son característica de su espíritu. Por esto, el arribo a la ciudad natal después de su ardua y bien intencionada labor en el Congreso, ha motivado una manifestación de alto aprecio al senador doctor Carrera, de parte de las clases comercial e industrial cuyos intereses ha defendido con tesón el doctor Carrera, en lo que se refiere especialmente al proyecto de sustitución del impuesto a las ventas. Delegaciones de las instituciones comerciales e industriales de la ciudad, del Cantón Santa Elena, y un numeroso grupo de ciudadanos entusiastas admiradores de este destacado parlamentario, se embarcaron a bordo de las numerosas lanchas y vaporcitos puestos a disposición del público por sus armadores, para ir a recibirlo a la vecina estación de Eloy Alfaro. Su entrada a la ciudad constituyó un verdadero triunfo para el doctor Carrera. La prensa diaria ha informado también de las múltiples manifestaciones de que ha sido objeto en el trayecto de su viaje de la Capital a esta ciudad. En el Cantón Milagro se le hizo entrega de una tarjeta de oro en homenaje a su labor congresal. El doctor Carrera ha sido muy visitado estos días por conocidas personalidades de nuestro mundo político y social.

La caritativa institución de beneficencia EL AJUAR DEL NI-

ÑO, agasajó de una manera espléndida a un grupo de niñas que en la mañana del martes, con ocasión de ser la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen de Galilea, celebraron su primera comunión en la capilla de la Tercera Orden de la Iglesia Catedral. Terminada la ceremonia religiosa, fueron conducidas dichas niñas, con sus bellos atavíos de blanco en señal de sus desposorios con el Señor, al local de EL AJUAR DEL NIÑO, en donde se les ofreció un exquisito chocolate y toda clase de pastas, dulces, bombones y hasta juguetes. A este agasajo concurren las siguientes personas socias de esta altruista institución: Señoras: Ofelia de Gayangos, Victoria Plaza de Pino Roca, Bethsabé de Castillo, Rosa B. de Ycaza, Mariueta B. de Castillo, Leonor de Puig Arsemena, Mercedes de Manríque, Elena de Rival, Sofía de Terán Jaesano, Rosario de Jiménez, Paulina M. de Arav, Rosa de Andrade, Julia E. de Santistevan, y las señoritas Fanny y Consuelo Ycaza Cornejo.

El día miércoles, celebró el mejor de sus días la señorita Gioconda Descalzi Gallinar, siendo con esta oportunidad visitada por sus relaciones a las que agasajó con un exquisito té.

El viernes celebró su cumpleaños la distinguida señorita María Ernestina Carbo Avellán, siendo igualmente felicitada por sus numerosas relaciones.

El día ocho, con ocasión de celebrar el mejor de sus días, recibieron en sus respectivas residencias, las siguientes personas de nuestra sociedad: Señoras:

María Luisa Linze de Baquerizo, María Avellán de Carbo, María Fassio de Biaggi, María Isabel Mejía de Tinajero, Señoritas: Mariueta Ycaza Galecio, María Piedad Vasconez Sotomayor y señorita Mariueta Benitez Roggiero.

En días pasados tuvo lugar una comida ofrecida por Mr. John Mc Gregor, Vicepresidente Ejecutivo de la Panagra a las siguientes personas: señores: Harold Harris, Juan Channon, Manuel Holguín, C. G. Larsen y Pearson.

Semana a Semana, con mayor o menor intensidad, el Guayaquil Yacht Club, no pierde su entusiasmo. Este centro deportivo y social sigue acrecentando el número de sus socios con distinguidos elementos de la juventud porteña y dando aménidad e interés a sus reuniones con la presencia en el local del Yacht Club de elegantes damitas de nuestros círculos sociales. El último domingo estuvo muy concurrido el local de este centro, organizándose pequeñas regatas en las que probaron su eficiencia algunos veleros que se entrenan para las próximas competencias náuticas que prometen un brillante éxito dado el interés que ya se insinúa creciente entre los aficionados al deporte náutico. En el salón del Club se bailó animadamente hasta las primeras horas de la noche.

En el local de la Bomba Bellario González, número 17, tuvo lugar en días pasados una fiesta bomberil con motivo de la promoción del Comandante de esta bomba, señor Humberto Lombardi, al grado de Jefe de Brigada. En este acto tomaron la palabra, además del agasajado, varios oficiales, expresando sus votos por el progreso de la institución abnegada del cuerpo contra incendios de Guayaquil. Se libaron algunas copas de exquisito licor brindándose por la salud del Jefe tan justamente ascendido.

En el combinado del lunes se dirigieron a la Capital de la República, las siguientes personas: señor Jaime Puig Arsemena, señor Carlos Ashton, Secretario General de la Dirección de Telégrafos; señores Gaspar Lofruccio, Gustavo Moller, América Raffo y el doctor Yudra Samandoroff. A Sibambe se dirigieron el señor Carlos T. Carlson, señora de Carlson e hijo.—Partió a Riobamba el señor Jorge Martínez acompañado de su familia.

La distinguida dama, señora Leticia Durán Ballén de Vallarino de los círculos sociales de esta ciudad, se encuentra enferma en la ciudad de Riobamba.



PARA FACILITAR EL TRANSITO, un electricista alemán ideó que la sombra humana sirviera para algo; mediante la acción de un rayo de luz permanente se abre automáticamente la puerta al estar interrumpido.



MARY BRIAN en un negligé de encaje y raso verde nilo.



UN PROFESOR DE DOCE AÑOS.—El niño Cornides von Kreinrach, de doce años de edad, originario del Tirolo italiano acaba de ser nombrado profesor de violín en la Academia de Música de Roma, Italia.



LA AUTOSUGESTION inmuniza a los indígenas de Arizona contra la mordedura de las serpientes. Nótese en la boca de uno de los danzarinés una culebra venenosa.



UN EPISODIO DE LAS LUCHAS ELECTORALES en España.—Tranvía descarrilado en la ciudad de San Sebastián, durante una huelga de pescadores.

ALIVIA Y EVITA LOS MAREOS PRODUCIDOS POR EL VIAJAR

Se emplea hace 25 años

y todos los vahidos, debilidad y desórdenes estomacales que ocasiona el movimiento del buque, automóvil, tren, coche, o aeroplano en que se viaje.

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

The Mothersill Remedy Co. Ltd. New York, Montreal, Londres, Paris.



UN SUSPIRO, por Cesare Detti

Sirviéndose esta vez de una mutua afición a la música, el travieso dios Cupido ha prendido sus dardos en la pareja que en vano pretende seguir la canción.
(Cortesía de la Asociación de Arte Norteamericano).



LA GUERRA DE MANANA, por Edgard Whittmack

Los expertos predicen que en la inevitable guerra próxima, se verán dirigibles sirviendo de base a escuadrillas de aviones, y el artista escogió ese tema para presentarnos un cuadro de movimiento y fuerza singulares.



Un ingenioso campesino irlandés ideó instalar una bocina altoparlante dentro de un espantapájaros para ahuyentar los cuervos. Esta se halla conectada con un radio y el efecto ha sido maravilloso.



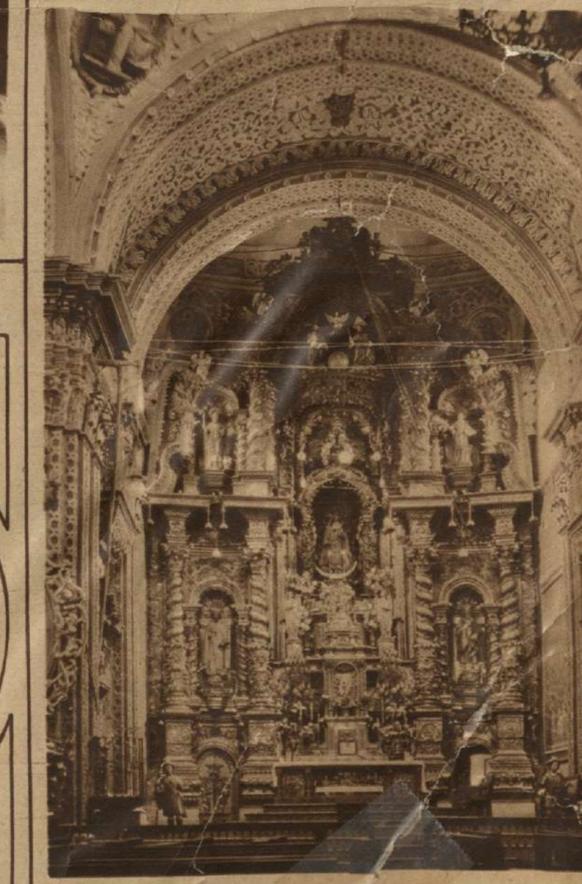
COLOMBIA DESDE EL AIRE.—Los hangares de la Seadta en Girardot.



LA ÚLTIMA FOTOGRAFIA DE TRADER HORN, el conocido aventurero inglés cuya biografía le valió una fortuna hace pocos años, murió en su cama, en Inglaterra, en vez de lograr su deseo de fallecer en el África donde había pasado su vida.



ANN HARDING en su casa.



QUITO (Ecuador).—A la mayor de la Iglesia de la Compañía, ejemplo de obra colonial, totalmente ejecutado en oro de 18 kilates. Esta iglesia está considerada como la más valiosa de todas las existentes de la época, en América.



SUNNY

La conocida opereta que tanto éxito alcanzó en la escena norteamericana ha sido filmada en el cine parlante por Warner Bros, figurando como protagonista Marilyn Miller.



UNA CAIDA...OPORTUNA

En otro pasaje de la misma vista, Sunny se deja caer de su cabalgadura a fin de excitar el interés de sus enamorados quienes la observan con ansiedad.